

648 684

P.V.G - 10

# COLECTIVISMO

HUGUET.



FEDERACION  
ESPAÑOLA  
DE



TRABAJADORES  
DE LA TIERRA



2'50 ptas.



# Cooperativa Obrera Agrícola

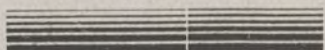
(MEMORIA PREMIADA EN EL  
CONCURSO DE  
"COLECTIVISMO")

**Ibi** (ALICANTE)

Produce, elabora y distribuye  
las cosechas de sus tierras sin in-  
termediarios de ninguna clase

## Del productor al consumidor directamente

Producción colectiva de la tierra, ganados, elabo-  
ración de aceites y de vinos, adobo de olivas,  
fábrica de harinas, panadería, leñas y carbones,  
tiendas de comestibles en general, de frutas y hor-  
talizas, de vinos y aceites, de carnes, etcétera.



Dirección y administración única de todas las cosas:

OFICINAS CENTRALES: Luis de Sirval, 4 - Teléfono núm. 11



# Colectivismo

Revista ilustrada: Agricultura e Información Técnico-Social

ORGANO DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE TRABAJADORES DE LA TIERRA

Año II \* N.º 9

Redacción y  
Administración

P. TEMPLE, 8  
Teléfono 15290

Valencia  
15 Marzo  
1938

## ¡Movilización general!

**M**IENTRAS dure la guerra, mientras los invasores extranjeros y los traidores que les abrieron las puertas del país no sean fusilados o lanzados más allá de nuestras fronteras, no puede haber para los trabajadores españoles más que una sola voz de orden: la movilización general.

Esta movilización no significa el que todos hayamos de coger forzosamente un fusil, pero supone que todos, absolutamente todos, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, han de ocuparse y disciplinarse en actividades que tiendan a lograr la victoria sobre el enemigo.

Cada uno ha de hacerse a sí mismo esta pregunta: ¿En qué medida puedo yo servir la causa del pueblo para ganar la guerra? Sus propias facultades le dirán para lo que pueda servir y ya no quedará más que enrolarse en el trabajo elegido.

Como campesinos, nuestro primer esfuerzo ha de tender a intensificar al máximo la producción, sustituyendo a fuerza de sacrificios y de ingenio aquellas cosas de que la guerra nos priva: brazos, transportes, simientes, abonos y otros elementos de cultivo.

Las máquinas deben repararse con tiempo y en su manejo se adiestrarán los jóvenes compañeros y las mujeres. Las Secciones comunicarán a los Secretariados provinciales el número de brazos que ha de necesitar cada pueblo o los que se puedan sacar de allí para hacer un distribución racional de las cuadrillas; se harán los mayores esfuerzos para aprovechar y «estirar» los estiércoles, cenizas y desperdicios susceptibles de fertilizar la tierra y se extenderá al máximo la siembra de garbanzos, habichuelas, patatas y demás productos de valor alimenticio, cuyas semillas se prestarán las colectividades unas a otras aunque sea a costa de una mayor reducción en la ración de víveres, ya que la tierra nos devolverá luego multiplicadas esas simientes; se estudiará en cada pueblo un plan para aprovechar eficazmente los medios de transporte y envases de que se disponga; los papeles, los trapos, las botellas, los hierros y latas viejas han de ser recogidos cuidadosamente y puestos a disposición del Gobierno.

La moral antifascista debe ponerse en tensión. Las Sociedades de Trabajadores de la Tierra y nuestras Cooperativas y Colectividades convocarán reuniones frecuentes con el fin de estudiar los medios prácticos para llevar a la práctica las medidas que esbozamos y otras que las directivas y los propios afiliados puedan sugerir. En estas reuniones debe excluirse todo lo que por su naturaleza política o de tendencia, o de crítica de gestión, o de reparto de bienes incautados pueda trastornar la armonía de los compañeros o distraerlos de este grande y noble esfuerzo en favor de la guerra que ha de ser desde hoy y hasta que termine la preocupación única de los trabajadores. Allí donde existan discrepancias motivadas por viejas querellas habrán de orientarse los primeros esfuerzos para lograr una tregua.

Las expresiones derrotistas y el cansancio deben ser contrarrestados sin cesar y nuestra única respuesta a todos los medrosos y vacilantes será el decirles que la guerra acabará cuando aplastemos a Franco y cuando los trabajadores hayan vencido plenamente a sus enemigos.

Las horas graves que vivimos dictan la obligación de trabajar sin tregua y poner al rojo el entusiasmo antifascista.

# JOAQUÍN COSTA

Hace veintisiete años que murió Costa. El mes de febrero de 1911 colocó en España un crespón negro y anunció la pérdida de un genio que acariciaba las realidades de una reforma que habrían de llevar al pueblo español la luz redentora.

La biografía de Costa dice menos que su nombre esclarecido. Nació en Monzón el día 14 de septiembre de 1846. A los seis años se trasladó a Graus, y allí, donde se cerraron para siempre sus ojos a la luz, se abrió por primera vez su prodigiosa inteligencia al estudio.

En Huesca se hizo bachiller, maestro y agrimensor. Apenas contaba veinte años cuando pronunció su primer discurso, maravillando a todos su palabra fulgurante y su elocuencia arrebatadora y tribunicia. Pensionado por el Gobierno para visitar la Exposición de París en el año 1837, trajo de allí su primer libro, excelente regalo de amor a la tierra oscense. En Madrid ganó los premios de Licenciatura y Doctor en Derecho y en Filosofía y Letras. Fué oficial letrado de Hacienda, notario, catedrático y académico. Estudió mucho, escribió más y enseñó cuanto quisieron aprender. Sus obras asombran por el número y calidad. Tanto éstas como sus discursos fogosos, pletóricos de verdades, no han perdido apenas actualidad.

Costa, cuando se dirigía a los políticos, decía: «¿Un programa? Dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, enseñar al que no sabe, redimir al cautivo. Y el hambriento son los millones de españoles; el sediento, la tierra; el ignorante, la nación en todas sus clases; el cautivo, los labradores, los comerciantes, los que producen, los que trabajan, siervos del Fisco, de la Administración y del cacique.»

El insigne publicista fué en su época uno de los hombres que España necesitaba para sustraerla del marasmo en que se encontraba. El régimen de privilegio llevó a España a un torbellino de desastres y de descalabros.

Joaquín Costa, gran pensador, buscó al pueblo y lo halló en algunas piedras milenarias de su camino; pero la reacción, unas veces representada en la clase neutra y otras en el capitalismo y en la religión fanática, le hicieron la contra más terrible.

Elocuente revolucionario de la época, pensador profundo, intenso historiador, filósofo amplio, abandonó su torre de marfil para ponerse en contacto con las multitudes. El rayo de su verbo que tantas veces iluminara con sus resplandores los atrofiados cerebros del campesino español, llegó a decir que el gobernante gobernara vestido de blusa, calzón corto y alpargatas, sin más uniforme que éste, para que se olvidara de que ya había gobernado con exceso para la levita y la americana.

Esas sencillas y crudas palabras del gran español corroboran nuestro aserto, sin olvidar que en el transcurso de los años de reinado monárquico existía un pueblo hambriento de justicia y amparo, que necesitaba hombres que vieran de cerca —como Costa lo vió— la lacra del régimen hecha cuerpo en los obreros, que iban dejando jirones de su vida en la fábrica, en el taller, en el campo y en la mina.

Joaquín Costa, que era la medula del liberalismo español, fué apreciado por una minoría en cuanto valía. Su obra como publicista era harto apreciable. Pero la incultura de las masas corría en proporción inversa, y en ello encontramos, por poco que analicemos, el motivo de que no se secundaran sus sabias y altruistas iniciativas.

Los monárquicos, liberales y republicanos arribistas iban a lo suyo, y mientras, el pueblo se

depauperaba. Y Costa, incansable, sin que el desdén le rindiera, seguía su obra...

Y esa obra insuperable Costa la dejó para sus semejantes. El campesino ahí la tiene. Hoy, que los Gobiernos del pueblo procuran por la cultura de los trabajadores, éstos pueden conocerla. De ella sacarán sabias y pingües consecuencias. Lo que Costa dijo ayer, en infinidad de ocasiones, lo puedes repetir hoy. ¡Y es más, camarada del agro!, lo puedes ejecutar.

Y aquella noche fría que en el pueblecito de Graus llevara el hielo a las arterias del gran pensador, dejando huérfano a un pueblo que sufría impertérrito la flagelación del vago y cretino señorito aristócrata, será nuestro recordar.

DON LEGUMINOSO



*Joaquín Costa*

# **Movimiento** **juvenil en el campo**

## PARA LA JUVENTUD CAMPESINA

Una gran parte de la juventud española tiene un origen campesino y en el campo ha venido desarrollando su vida, que ha sido de un trabajo duro e intermitente. Esta razón, no por simplista menos exacta, bastaría para que dedicásemos nuestra mayor atención a ese sector juvenil, si no existiese otro motivo más poderoso: el completo abandono en que se la ha tenido, en tanto su ayuda no ha sido estimada para realizar la profunda transformación que la clase obrera tiene encomendada como misión histórica. En otros términos: se ha dispuesto de la juventud del campo antes de haber procedido a dotarla de una organización justa y de una preparación conveniente. Y hoy, en que el proletariado ha robustecido en conjunto su conciencia, no puede aceptarse ni aun hipotéticamente que uno de sus núcleos tenga que ser arrastrado por un impulso de tipo sentimental; contrariamente, su movimiento ha de responder a una arraigada convicción ideológica. Y si en la juventud campesina el espíritu de rebeldía ha prendido a poco que se le fermentara, ello ha de servir incuestionablemente como fundamental experiencia para que en el concepto de esa rebeldía el término *tumulto* sea sustituido radicalmente por la expresión *revolucionario*, y para conseguirlo basta recordar que el poder de la clase trabajadora, como tal clase, reside en el conjunto armónicamente organizado de su acción.

\* \* \*

No es suficiente que el campesinado español, y con él su vanguardia juvenil, cuenten con una directriz política si ésta no emana de ellos mismos; lo primero supondría tener planteado el problema de una manera indefinida, por asentarlo sobre bases viciosas. Es incorporando el pensamiento político del trabajador del campo a la obra común del proletariado como aquél puede alcanzar la categoría de OBRERO, para dejar la que ha venido ostentando hasta ahora de CAMPESINO, es decir, emanciparse de la tutela que sobre él tiene el obrero de la ciudad.

No se nos escapa que para la realización de esta idea habrá de tenerse en cuenta la peculiar psicología del campesino, el medio ambiente en que vive, las especiales condiciones de su trabajo, todo lo cual viene a constituir el aspecto político del problema, que una vez asimilado por aquellos a quienes afecta de una manera inmediata, se transforma en respuesta satisfactoria al otro aspecto de la cuestión, que es el económico. En este sentido, es evidente que el campesinado necesita todavía de un mayor desarrollo como tal sector dentro de la clase obrera en general; pero si empezamos por dejar de considerarlo como un apéndice que dificulta la marcha ascendente del proletariado hacia su com-

pleta emancipación, contribuiremos a que su incorporación definitiva se deba menos a una labor de captación que a su propio convencimiento, manera por la que jamás podrá pensarse en el divorcio entre el obrero del campo y el de la ciudad.

\* \* \*

En los momentos por que actualmente atraviesa la juventud campesina, la tragedia de la guerra ha impreso una celeridad manifiesta a su formación política. Es una natural derivación de todo acontecimiento de la envergadura que caracteriza a la lucha que nuestro pueblo sostiene contra el fascismo internacional. Conviene no perder de vista esta particularidad, que confirma históricamente el principio por el que el proletariado ha de encontrar en una mayor resistencia del capitalismo una mayor evidencia de su trayectoria a seguir. Y frente a la clase obrera española, su enemigo secular ha desplegado sus actividades hasta el límite máximo y ha movido todo el sistema de sus resortes. No puede malograrse, consiguientemente, la posición que en el agro español enfrenta al campesino con las posibilidades que la guerra ha hecho germinar en orden a sus inmediatas reivindicaciones. El campesino ha sido el trabajador más vilmente explotado, y ante esta evidencia, detener todo lo que suponga obra redentora de su condición inferior, supone un absurdo que nosotros nos vemos obligados a rechazar. La tarea de la juventud campesina a este respecto es inmensa, precisamente por haber dado los pasos iniciales en pro de su emancipación con menos prejuicios que el campesino adulto y con menos resabios del viejo sistema que sus padres.

J. GREGORI MARTÍNEZ

## UN CONCURSO

LA OFICINA PROVINCIAL DE CO-OPERATIVAS, DE VALENCIA, EN SU CONCURSO, CONCEDE, ENTRE OTROS PREMIOS, CINCO MIL PESETAS PARA LA COLECTIVIDAD O COOPERATIVA QUE AL FINALIZAR EL PRESENTE AÑO AGRÍCOLA HAYA REALIZADO MAYOR NÚMERO DE MEJORAS EN LAS TIERRAS DE REGADÍO QUE TRABAJA Y APLIQUE NUEVOS PROCEDIMIENTOS EN LA INTENSIFICACIÓN DE CULTIVOS PARA OBTENER MAYORES RENDIMIENTOS.

# Avicultura Granja MANISES

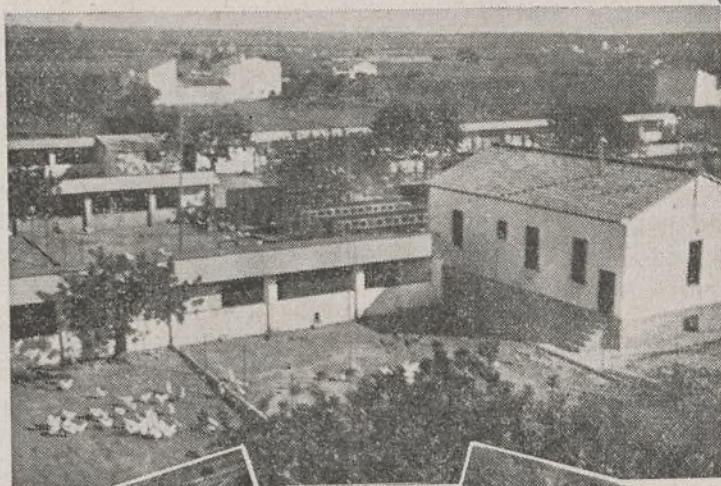
A pocos kilómetros de Valencia, en Manises, los obreros han demostrado una vez más su capacidad productora. La organización, escuela singular adonde los trabajadores acuden para capacitarse, ha dado a la vida económica hombres útiles, con conocimientos para emprender las más complicadas empresas.

Y prueba de su capacidad son las innumerables colectividades organizadas bajo la directriz de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, que funciona en un orden perfecto para rendir un excelente resultado que se refleja en la economía nacional, hoy agobiada por las cargas de la

zo y su inteligencia. Y la tierra produciría sin el amo. La economía nacional no se derrumbaría.



La miseria económica no se correría del campo a la ciudad... Los obreros demostraron su teoría con la práctica. La economía se basa en la naturaleza y en el trabajo que la transforma, cuyos elementos son esenciales en todo principio económico. El otro elemen-



Un elocuente detalle de los gallineros de la Granja.

guerra. En este momento histórico la clase obrera, tanto desde el frente de batalla, como desde el frente de trabajo, es un caso único ante el mundo. En el combate defiende con heroicidad sin igual su independencia y la de sus hermanos de clase, y en el campo, con pericia, con sacrificios inauditos, vela por la economía.

Pasamos por Manises. Como en todos los pueblos, se ha operado la transformación social. La fuente histórica para un día lejano será igual a los demás pueblos. Su arranque data desde el principio de la invasión fascista. El referente, por repetido, es harto conocido. Los obreros se incautan de las fincas abandonadas por los que un día gritaron a los cuatro puntos cardinales «que la cosecha era sagrada». La tierra quedaba inerte. Angustiosamente pedía brazos y dirección. Y los obreros dieron sus brazos, su esfuer-

to, el capital, es tan secundario para la economía, que la máquina productora puede marchar sin él perfectamente.

Los obreros de Manises, como sus hermanos de clase, han contribuido hasta la saciedad a demostrar el anterior aserto.

El Comité de defensa del pueblo, entre otras cosas, intervino una granja avícola, que desempeñaba no una función social, sino una explotación raquítica e irracional con provecho del particular. Los obreros denunciaron utilidad social a la granja. Hicieron el inventario, éste carecía de importancia. La granja comprendía tres partes y un conejar. Sólo las catorce hanegadas de terreno donde estaba enclavada la granja tenía importancia, ya que ello sería base de una transformación, lo cual convertiría en riqueza colectiva una extensión de terreno dedicada, sin ani-

mo a equivocarnos, a caprichosos y entretenidos ensayos de avicultura.

La Junta Calificadora se la accedió al Consejo de Agricultura del pueblo, que está compuesto por tres camaradas de la U. G. T. y tres de la C. N. T.

Y ambas sindicales, sin ceder en sus principios, comienzan la obra. Esta es dura. Pero de su éxito depende el bienestar de sus compañeros, de sus hijos, de sus camaradas de clase. Y... triunfan. Sí; triunfan porque con su trabajo y con su pericia incorporan a la gran obra social de conjunto un átomo de puro y limpio trabajo como una de las facetas del conjunto económico.

Y hoy la granja, en período de reorganización, aun cuenta con mil quinientas gallinas y ciento cuarenta gallos. Los tres departamentos antiguos de gallinas se han visto remozados y hacen competencia a las nuevas instalaciones, obra de la voluntad y tesón de unos campesinos.

La producción es ordenada. El registro de puesta se controla perfectamente. En cualquier momento, debido a la maravillosa organización, se sabe la producción y la distribución de la granja, amén de la existencia en la misma. Muchas páginas podríamos dedicar a enumerar confecciones y a dirigir elogios, pero sólo hemos de concretarnos a poner de manifiesto la atención que se presta a los animales y al orden, a la perfección de todos los servicios que funcionan para la explotación.

Visitamos la sala donde se halla instalada la máquina incubadora. Esta máquina produce

constantemente, no obstante no hallarse intensificada la producción, porque no regula bien la incubadora. Vale para 3.800 huevos. Los técnicos que se hallan al frente de la granja nos indican que precisan una incubadora de 12.000 huevos, con arreglo a la producción. Si la maquinaria marchara en buenas condiciones se sacaría un rendimiento de un 75 a un 80 por 100. Es preciso que la Dirección General de Agricultura se ocupe de este problema y facilite a esos compañeros que trabajan con entusiasmo una nueva incubadora que responda a las necesidades de la explotación. Y nadie más que la Dirección General de Agricultura viene obligada a prestar esta ayuda a los camaradas, ya que dicha Dirección tiene hecho un contrato con el Consejo de Agricultura por el cual, a cambio de llevarse el 20 por 100 de la comisión se obliga a todas las re-

paraciones, obra nueva y proporción de piensos y elementos específicos de la industria.

Los camaradas Puchades y Piquer, almas de la organización, en unión de los otros camaradas de la C. N. T. y del camarada Vidal y el hijo de éste, nos exponen los proyectos que tienen para el incremento de la industria avícola. A tal fin pretenden organizar un conejar como ampliación al ya existente, que contiene 400 hembras. Si esto no lo han llevado ya a la práctica ha sido debido a que las necesidades de la guerra han sustraído de la industria a un técnico. El hecho es lamentable, tanto más cuanto que por ahí no

sobran técnicos. Este es un problema que debiera examinar el ministro de Defensa Nacional y puede que con su claridad de concepto encuentre rápidamente para sustituir en el frente, dejando a los técnicos en la industria, mocitos combatientes.

También pretenden nuestros amigos instalar un criadero de patos. Pero para todo esto es preciso que la Dirección General de Ganadería se interese un poco más en cuanto se refiere a piensos y a detalles de instalación. Rogamos, pues, a dicho organismo oficial, que vea con todo el cariño y toda la justicia que merecen los asuntos relacionados con las colectividades creadas por trabajadores con el solo amparo, por ahora, del gran entusiasmo y sacrificio de unos hombres que ayer sojuzgados se levantan hoy proclamando con el ejemplo su capacidad para producir y distribuir. Esta es una nueva economía. La economía que no precisa un elemento esencial de la tesis burguesa: el capital. La reali-

dad es la razón de transformar la antigua tesis diciendo elementos esenciales de la economía: naturaleza y transformación de la misma, cuyo resultante le encontramos en el trabajo.

En suma, los bienes de Manises, igual que los del resto de España, han dado al traste con la arcaica y vieja economía social para crear una nueva, más vigorosa, que dé satisfacción a un pueblo laborioso. Los resultados del nuevo sistema no se harán esperar. Con la victoria, la España de trabajadores disfrutará de un medio más racional en el trabajo y de un procedimiento más equitativo en la distribución. El obrero se ha dado perfecta cuenta de que será el patrono de sí mismo, y enterado de la responsabilidad personal que adquiere en la producción, transformación y distribución, desafía a todos los inconvenientes para triunfar.



# La cultura al servicio del pueblo

Con fecha 15 de septiembre último insertamos en COLECTIVISMO, en nuestra Sección de «La cultura al servicio del pueblo», un artículo dando cuenta de un concurso original organizado por los obreros de la Federación Local de Sociedad de Trabajadores de la Tierra, U. G. T., y Partido Socialista Obrero.

Este concurso tenía un plazo. Este plazo ha vencido. Su vencimiento es la aurora para unos cuantos camaradas, su voluntad y su querer se han visto coronados por el éxito. Lo que no supieron hacer los antiguos caciques de su pueblo, los trabajadores, por su cuenta, han conseguido ganar en un concurso varios premios. El premio no tiene más importancia que ser el motivo de una voluntad puesta en acción. Y esta voluntad puesta en acción ha dado como consecuencia el que unos humildes campesinos, ciegos por la ignorancia, hayan abierto su inteligencia a la luz del saber. Ha sido obra de ellos mismos. Unica y exclusivamente de ellos mismos. Han querido y han podido. Esto que sirva de enseñanza a todos.

Para conocimiento de nuestros lectores insertamos a continuación el acta que han levantado con motivo del concurso:

«Con gran entusiasmo ha celebrado Junta general la Cooperativa Mixta Agrícola, U. G. T. y P. S. O., de Lorca, para cumplimentar el acuerdo tomado el día 15 de julio del pasado año sobre examen de los cooperativistas que firmaron sus solicitudes de ingreso con su huella digital y adjudicación de premios a los más adelantados. El tribunal calificador lo componen:

El delegado de Reforma Agraria, Benito Romero Perea; el presidente de la Cooperativa, José García de las Bayonas Martínez, y el secretario Juan Serrano Alcázar.

Se abre la sesión dando lectura al artículo que nuestra Revista ilustrada COLECTIVISMO nos dedica en su número 3 del 15 de septiembre de 1937. El presidente hace resaltar la importancia del acto y solicita repetirlo para el próximo agosto, aumentando el número de premios de cinco a diez, y así se acuerda.

Los premios han correspondido a los siguientes camaradas:

1.º Un corte de traje de paño, 100 cajas de tabaco y 100 pesetas, a Juan Elías

Chuecos, de cuarenta y seis años de edad, con domicilio en La Paca.

2.º Un corte de traje de paño y 50 cajas de tabaco, a Marcos Rubio Díaz, de cincuenta y seis años de edad, con domicilio en Zarcilla de Ramos.

3.º Un corte de traje de paño, a Antonio Rubio Peñas, de veinticinco años de edad, con domicilio en Zarcilla de Ramos.

4.º Cien cajas de tabaco, a Andrés Rodríguez Guerrero, de cuarenta y cinco años de edad, con domicilio en Parrilla Alta.

5.º Cincuenta cajas de tabaco, a Vicente Romera Soler, de cuarenta y seis años de edad, con domicilio en Coy.

Tenemos la impresión que para el próximo agosto no habrá ni un solo cooperativista que no sepa firmar.

Firman: Benito Romero, delegado de Reforma Agraria; José García, presidente de la Cooperativa, y el secretario de la misma, Juan Serrano.

Los cinco compañeros que les han correspondido los premios en su lucha abnegada contra el analfabetismo, en el examen realizado por la Cooperativa Agrícola de Lorca, son:

De izquierda a derecha:

- 1.º Juan Elías Chuecos.
- 2.º Marcos Rubio Peñas.
- 3.º Antonio Rubio Peñas.
- 4.º Andrés Rodríguez Guerrero; y
- 5.º Vicente Romera Soler.

Al fondo, de izquierda a derecha:

- 1.º Presidente de la Cooperativa.
- 2.º Vocal de la misma.
- 3.º Delegado de Reforma Agraria.
- 4.º Secretario de la Cooperativa; y
- 5.º Tesorero de la misma.



# LA POLILLA DE LA PATATA

Todos cuantos intervienen en el comercio de la exportación conocen bien las dificultades surgidas en estos últimos años para que Inglaterra admitiera algunas expediciones de patatas españolas, a pretexto de la existencia en las mismas del insecto llamado vulgarmente «polilla». Pero, según noticias recogidas por la Dirección General de Agricultura, posiblemente las medidas restrictivas y prohibitivas han de ir en aumento, con el considerable perjuicio para la salida de la patata temprana, que constituye una de las principales cosechas de la Vega del Turia.

Ante el anuncio de tales medidas por parte del Gobierno inglés, es preciso que el agricultor se percate de la necesidad de ofrecer un producto completamente sano y excelentemente presentado, única manera de que los tubérculos sean admitidos sin el menor inconveniente por los compradores extranjeros, alcanzando el precio remunerador a que tiene derecho por el trabajo y cuantiosos gastos que realiza, que no corresponden a veces a su potencialidad económica, en esta primera cosecha anual de sus campos.

La plaga de la que vamos a ocuparnos seguidamente figura entre las difíciles de combatir, y contra la cual no se ha encontrado todavía un procedimiento verdaderamente eficaz de lucha. Pero se dispone de medidas para reducir al mínimo sus daños y, sobre todo, es posible, por medio de la selección y de la conservación en las debidas condiciones, presentar en el mercado tubérculos en perfecto estado.

Además, la circunstancia de que al agricultor le interesa obtener una cosecha lo más temprana posible para darle inmediatamente salida, limita bastante el desarrollo de la «polilla», debido a que cuando las condiciones climatológicas le son más favorables ya casi no encuentra la planta en el terreno ni el tubérculo en los almacenes.

Siempre es conveniente que toda exposición de los medios de combatir determinada plaga vaya precedida de una breve noticia acerca de la vida del insecto que la origina, pero en este caso lo consideramos indispensable, ya que actualmente las únicas medidas eficaces de lucha están basadas en el conocimiento de sus costumbres, que, relacionadas con las prácticas culturales seguidas en la zona patatera, ha de permitirnos reducir los medios de librarnos de un enemigo que por su tamaño pasa inadvertido muchas veces para el agricultor.

## El parásito y su ciclo vital

La «polilla» de la patata ocasiona daños tanto en los tubérculos como en los brotes; se llama científicamente *Phthorimaca operculella* Zell, y ataca no solamente a esta planta, sino a otras especies de la misma familia, cultivadas (pimiento, tomate, berenjena y tabaco) y silvestres (hierba mora, cambronera, beleños, etc.), aunque parece mostrar preferencia por las primeras.

Este insecto puede evolucionar y desarrollarse durante todo el año en los tubérculos conservados en los almacenes no refrigerados. En pleno campo inverna en estado de ninfa o crisálida,

y en la primavera y verano aparecen los adultos, efectuando las puestas sobre el envés de las hojas, en los tallos o sobre las patatas descubiertas, especialmente junto a las yemas.

En nuestras experiencias acerca de la biología de esta polilla hemos observado que la hembra muestra predilección por desovar sobre los tubérculos. En las depresiones y yemas es donde hemos encontrado puestas más abundantes (hasta 32 huevos en una yema); en cambio cuando desova sobre la cara inferior de la hoja los deja generalmente a lo largo de las nerviaciones, diseminados o reunidos en grupos de dos a cuatro. Es más, parece le molesta depositar los huevos sobre el limbo de la hoja, ya que las condiciones de nuestra experiencia en las hembras colocadas con brotes o tubérculos hacían la puesta sobre éstos, y cuando se les ponía con hojas solamente los dejaba en la muselina que cubría el pequeño evolucionario.

La mariposa es demasiado pequeña para lla-



mar la atención, y como vuela por la noche o a la caída de la tarde, pocos agricultores la conocen. Tienen las alas anteriores de color pardusco, con puntuaciones y manchitas negras, y las posteriores, de coloración grisácea; las bordea en parte una franja de escamas, modificadas en forma de verdadero fleco, que le da un aspecto bastante típico. El cuerpo es pardo grisáceo, distinguiéndose de la parte anterior de la cabeza, cubierta de escamas blanquecinas, las antenas muy finas y largas. No todos los individuos son del mismo tamaño, pero en general mide de siete a nueve milímetros de longitud y de 14 a 16 de un extremo a otro de sus alas.

Los huevos puestos por las hembras en los sitios anteriormente citados son muy pequeños, pues no llegan a tener medio milímetro de longitud y de color blanco lechoso.

Las observaciones seguidas en el laboratorio para conocer la fecundidad de las hembras, realizada con quince parejas recién apareadas, colocadas en recipientes aislados y a una temperatura de 20-22°, nos han dado resultados muy distintos, ya que al lado de un ejemplar que llegó a poner 286 huevos en treinta y siete días, hubo otro que solamente dió 13, siendo el promedio obte-

nido de 121. En habitación refrigerada a 9-11° el promedio de huevos recolectados fué de 95.

La vitalidad de las parejas puestas en observación ha sido muy variable, habiendo ejemplares que han vivido cuarenta días. A las veinticuatro horas de ser instaladas en los recipientes de observación ha empezado la deposición de huevecillos, que en algunas hembras ha durado más de un mes, si bien las puestas más abundantes corresponden generalmente a los tres o cuatro primeros días. Sin embargo, hubo una hembra que a los quince días de cautividad dió una puesta de 50 huevecillos, después de habersele retirado en días anteriores 181.

En los meses de calor, los huevos pueden avivar hasta a los cinco días de ser puestos y dan nacimiento a unas larvas grises, que al principio apenas se mueven, alimentándose de los tejidos vegetales que tienen más cerca. Según nuestras observaciones, los huevecillos sometidos a temperatura de 20-22° tardaron en germinar siete días.

Si la hembra realizó la puesta sobre la parte aérea de la planta, las larvas devoran las hojas; pero si lo hizo sobre el tubérculo arrancado, viven los primeros días refugiadas en las rugosidades de éste, y para alimentarse y protegerse tejen un capullo sedoso que dejan abierto por la parte que les sirve de alimento, y que es punto de arranque de la galería que después han de construir.

Como vemos, la hembra deposita los huevecillos en la superficie verde y vellosa de la hoja si la patata se encuentra en plena vegetación, o en la superficie rugosa y cubierta de tierra del tubérculo, y si la cosecha ya ha sido recolectada, esté depositada en el mismo campo o en el almacén. En el primer caso la larva es minadora de hojas y tallos y en el segundo, de tubérculos. Pero, aunque con menos frecuencia, se ve a veces tubérculos apolillados, estando todavía adheridos a la planta. ¿De dónde proceden estas larvas?

Está demostrado que la infección pueden iniciarla las mariposas buscando las yemas de los tubérculos para hacer la puesta cuando todavía se encuentra en tierra, operación que realizan si aquéllos, por cualquier circunstancia, quedan descubiertos en parte. Si la tierra es arcillosa suelen formarse grietas, sobre todo al desecarse en exceso, por donde la mariposa puede penetrar a hacer su labor.

También se ha observado que las larvas que viven en la parte aérea de la planta, al desecarse ésta la abandonan, se dejan caer al suelo o se deslizan a lo largo del tallo, y penetrando en el terreno por cualquier grieta o fisura, se introducen en el tubérculo, donde terminan su fase larvaria.

La larva, una vez adquirido su completo desarrollo dentro del tubérculo o del parénquima o pecíolo de la hoja o del tallo, mide un centímetro de longitud aproximadamente y es de color amarillo sucio, con la cabeza y patas pardo oscuro.

Con la fase larval, que suele durar de diez a dieciséis días, según la temperatura, termina la vida del insecto minador; luego sale al exterior y se dispone a convertirse en crisálida, observándose que durante los días que preceden al período de reposo tiene una gran movilidad, siendo frecuente ver muchas larvas adultas sobre los montones o sacos de patatas apolilladas

en busca de lugar apropiado para su transformación. Para ello se refugia, ya en las rugosidades de los tubérculos o en las fisuras de las plantas, ya en las grietas de los muros o pliegues de los sacos y aun dentro de los mismos tubérculos, si éstos presentan cavidades originadas por el ataque de este mismo insecto o por el «tallarrós».

Se transforma en crisálida en el interior de un capullo sedoso que elabora empleando como materiales accesorios los restos de lo que devora; allí permanece inmóvil algunos días, pasando los cuales empieza a resolverse dentro de su envoltura, hasta que la rasga por la parte de la cabeza, saliendo al exterior la mariposa, que continúa su obra destructora al depositar sobre las plantas huevos que han de producir una nueva generación de minadores.

La polilla, que es un insecto de clima cálido y seco, invierte en cada generación un tiempo variable, que depende de la temperatura ambiente. En verano las generaciones se suceden con bastante rapidez, sobre todo cuando reinan temperaturas elevadas, y en esta época la duración del ciclo evolutivo completo suele ser, aproximadamente, de un mes; mes y medio, por lo menos, en primavera y otoño. Teniendo en cuenta la época en que este insecto aparece en los campos, puede dar lugar de seis a ocho generaciones en este litoral mediterráneo.

### Importancia de la polilla como plaga

Si reflexionamos sobre los hechos expuestos anteriormente, se advierte que la hembra, en el acto de la puesta, se comporta de acuerdo con las circunstancias, y esta capacidad que al parecer tiene para elegir el lugar donde puede asegurar la vida a su descendencia, es verdaderamente fatal para la patata, que en todo momento se ve amenazada por esta mariposilla.

Hemos visto que la larva lo mismo se alimenta de las hojas que del tubérculo, y por consiguiente, el peligro de un ataque, que siempre existe cuando la planta está en vegetación, se agrava después de la recolección por los mayores daños que ocasione la polilla en la patata amontonada, sea en el campo, sea en los depósitos donde se almacena.

Además, aunque la polilla parece mostrar predilección por la patata, busca también otras especies vegetales, algunas propias del cultivo hortícola, siendo susceptible de cambiar de planta en el curso de las generaciones.

Por tanto, nos encontramos ante una especie verdaderamente dañosa, porque dispone de un excelente medio de propagación, como es su adaptabilidad a vivir sobre varias plantas, pudiendo, además, hacer vida aérea o subterránea.

Por lo que respecta a los daños que este insecto causa en los patatares, debidos al ataque de las partes verdes de la planta, que realizan las generaciones de principio de primavera, las heridas que las larvas producen en las hojas determinan su desecación, contribuyendo a disminuir el crecimiento de la planta.

Sin embargo, en la zona valenciana no hemos tenido ocasión de observar ningún ataque intenso de la polilla a la planta en plena vegetación, aunque es indudable que la infección la inician algunas mariposas que hacen la puesta sobre las partes aéreas, pero son tan pocas al principio

que precisa llegar a la segunda o tercera generación para que su número revista caracteres de plaga. Este momento coincide generalmente con la recolección de los tubérculos, y si, como es frecuente, sobre todo los años en que la planta tiene difícil salida, se amontonan en el mismo campo, entonces es cuando el insecto ejerce su acción destructora, favorecida muchas veces por el mismo agricultor, que sin saber las consecuencias que ello puede acarrearle, cubre la cosecha con las matas secas, portadoras posiblemente de gérmenes de la plaga.

La práctica anterior puede ser a veces de resultados bastante desastrosos. En años de condiciones favorables al desarrollo del insecto —tiempo caluroso y seco—, cuando transcurridos de quince días a un mes de haber almacenado en pleno campo una cosecha de patata, que se amontonó completamente sana, se va a preparar una partida para la venta, ocurre encontrarse con muchos tubérculos apolillados, observándose que la mayor parte corresponden a las capas colocadas en la superficie del montón, en donde la mariposa ha podido penetrar para hacer la puesta.

Los daños que ocasiona a los tubérculos son de tal importancia que los inutiliza para el consumo. La larva roe primeramente la piel y penetra en el interior del tubérculo, formando una galería, a la entrada de la cual deposita los excrementos, blancos al principio, más tarde negruzcos, dándole un aspecto característico, que delata la presencia del insecto. La obra destructora iniciada por la polilla es continuada por la acción de los hongos y bacterias, que desarrollándose en las heridas causadas por aquélla, origina la rápida putrefacción de las patatas atacadas.



#### **Factores naturales que limitan la vida de la polilla**

Tiene importancia práctica el conocimiento de los factores naturales susceptibles de causar una acción nociva en la vida del insecto, ya que puede ser de utilidad para prevenir o reducir el desarrollo de la enfermedad.

Para que el insecto pueda vivir y multiplicarse es indispensable que encuentre en el ambiente condiciones meteorológicas favorables y el sustento necesario para su alimentación y la de su prole. En cuanto uno de estos factores actúa desfavorablemente, el ciclo biológico del insecto se interrumpe o su actividad se reduce hasta el extremo de llegar a ser, por su número, completamente inofensivo.

Los insectos se resienten de las variaciones de temperatura demasiado bruscas; un descenso termométrico rápido destruye muchas polillas y las lluvias producen efectos gravísimos sobre la plaga; por lo tanto, contribuyen a su extinción. Años de primavera seca y templada, abundancia de polilla; años de primavera lluviosa, escasez de polilla.

En la falta de alimento también encontramos condiciones desfavorables para el insecto, pues si viviendo en la parte aérea de la planta no dispone, al desecarse ésta, de tubérculos en donde completar el ciclo biológico o para iniciarlo nuevamente, tiene forzosamente que perecer.

Los agricultores saben muy bien que los años de abundancia de polilla coinciden con aquellos en que la exportación está paralizada y no hay salida de patatas tempranas. Amontonadas en los campos son refugio del insecto, que aprovecha la circunstancia que se le ofrece para continuar su período de alimentación, desarrollándose abundantemente. Por el contrario, los años en que los mercados importadores adquieren este producto a precios remuneradores, los tubérculos pasan directamente de la tierra a los envases, exportándose completamente sanos. Este curioso paralelismo que existe entre los focos de polilla y la exportación hace resaltar el hecho de que un factor completamente económico pueda ser causa, aunque directa, de que un insecto adquiera una gran difusión.

Por otra parte, en los regadíos de la Vega del Turia se cultiva principalmente patata temprana, utilizando semilla procedente de regiones frías, con la finalidad de que sea vendida toda la cosecha sin dilación, ya que no puede conservarse en perfectas condiciones por recolectarse los tubérculos poco maduros.

Los años buenos para el comercio de exportación, en verano no queda un tubérculo almacenado, y como apenas se produce en dicha zona patata de segunda estación, el insecto ya no puede disponer de la planta, que constituye su principal alimentación.

Esto creemos es la causa de que los daños no hayan correspondido hasta ahora a la importancia que debían tener, tratándose de un insecto tan dañino y que vive en una zona de condiciones climáticas muy favorables a su evolución.

#### **Medios de lucha**

La variedad en las costumbres de la larva de esta mariposa o polilla y su adaptación a vivir sobre distintas plantas, cultivadas y silvestres, de la misma familia o algo afines a la que pertenece aquella que nos proponemos librar de sus ataques, nos indica claramente que se trata de un insecto que dispone de numerosos medios de defensa, y contra el cual la terapéutica o ciencia de los remedios nos enseña muy poco para combatirlo racionalmente.

La mayoría de los remedios están fundados en impedir que el insecto se reproduzca, poniendo fuera de su alcance los tubérculos, que son los que principalmente interesa defender, no solamente por constituir la parte aprovechable de la planta, sino porque si la recolección coincide con el momento en que el insecto encuentra condiciones de ambiente más favorables, además de ser el vehículo para llevar la infección a otras zonas.

Como medidas más aconsejables podemos citar las siguientes:

a) Protección de los tubérculos para impedir que las mariposas hembras realicen sobre ellos la puesta.

Es frecuente en esta zona el procedimiento de conservación en pleno campo de los tubérculos hasta su venta, lo cual, como hemos dicho ante-

riormente, favorece el desarrollo de la polilla. Por tanto, será conveniente no dejar sobre el terreno las patatas recolectadas ni cubrir los montones con restos de las plantas, que deberán destruirse al verificar la recolección, o mejor con anterioridad si el ataque fuera intenso.

Como generalmente el agricultor no dispone de locales cerrados donde guardar la cosecha, se ve obligado a amontonarla en el campo, y para librarla de los ataques deberá tener la precaución de hacer montones no muy grandes, separando antes las patatas con señales de polilla; luego los cubrirá con una capa de arena de 10 centímetros. También puede utilizar lonas de las empleadas en fumigación; pero cualquiera que sea el procedimiento seguido, deberá vigilar que no haya ninguna grieta ni orificio por donde pueda penetrar el insecto.

Las patatas apolilladas no se dejarán sobre el terreno —como es, por desgracia, costumbre—, sino que se enterrarán en el mismo campo, de modo que quede sobre ellas una capa de tierra de unos 40 centímetros.

b) Selección de las patatas de siembra para reparar las apolilladas.

Para la siembra deberán emplearse patatas sanas, lo cual se consigue por medio de una rigurosa selección de la simiente, con el fin de separar aquellas que presenten síntomas claros y dudosos de la enfermedad.

Aunque toda la patata de exportación procede de simientes importadas de Inglaterra y de las zonas españolas de bajas temperaturas y, por tanto, libres de esta plaga, es una observación que interesa sea recogida por los pequeños cultivadores, que acostumbran a hacer una plantación de verano utilizando como semilla patatas de las cosechadas en primavera.

c) No repetir la plantación en los campos donde se comprobó la existencia de la enfermedad el año anterior.

A tal fin es conveniente que los agricultores que disponen de terrenos apropiados para otros cultivos hortícolas, vieran la forma de establecer rotaciones que les permitieran no repetir la patata en la misma parcela. Procediendo así, a más de obtener un mayor rendimiento, ya que por tratarse de una planta esquilmante el cultivo repetido no es conveniente, disminuiría automáticamente la infección, en beneficio de la sanidad del campo.

d) Es aconsejable dedicar a la patata terrenos sueltos, no sólo por ser los más convenientes a este cultivo, sino también porque, al formarse grietas, los tubérculos adheridos a la planta están mejor defendidos de un ataque prematuro del insecto. Cuando la siembra se haga en terrenos fuertes es necesario dar frecuentes labores superficiales para tenerlo mullido, evitando la formación de grietas, que servirán de acceso a las orugas y mariposas para llegar hasta los tubérculos enterrados.

e) Otras prácticas de cultivo recomendables son: Hacer los caballones bastante amplios, para que al desarrollarse los tubérculos no puedan quedar al descubierto; plantación profunda, frecuentes riegos y destrucción de las plantas y tubérculos atacados. Debe asimismo destruirse cuanta vegetación espontánea pueda servir de alimento a esta oruga.

f) En aquellas zonas donde se cultiva el tabaco, al que ataca también la polilla, conviene, en los años de gran invasión no poner esta co-

secha después de la de patata, ya que entonces dispondría el insecto de otra planta donde continuar su evolución, y si además las condiciones meteorológicas se presentan favorables, las generaciones se sucederían sin interrupción durante gran parte del año. Es, por tanto, una medida preventiva el cultivar tabaco en campos lo más alejados posible de aquellos en donde se cosechó patata.

Hay, pues, motivo fundado para sospechar que la entrada del cultivo del tabaco en la vega valenciana ha contribuido en parte a incrementar el desarrollo de la polilla en algunas zonas, porque ha desaparecido un factor que mata mucho su multiplicación, como es la falta o escasez de alimento en los meses de verano. En caso de ataque a las hojas de esta planta, es necesario cortarlas y destruirlas en el mismo campo.

g) Pulverizaciones con productos arsenicales, cuando se trate de un fuerte ataque de polilla, a las partes verdes de la planta.

Teniendo en cuenta el carácter minador de este insecto, las pulverizaciones con sales arsenicales han de ser poco eficaces, aun dando un número de tratamientos cuyo coste consideramos excesivo para dicha producción. No obstante, en las localidades donde el ataque de mildiú a los campos de patatas sea frecuente y se realicen, por consiguiente, tratamientos con caldo bordelés, será práctica y recomendable añadir el anticriptogámico arseniato de plomo en la proporción de 750 gramos del producto en polvo para 100 litros de caldo.

h) Conservación de las patatas en locales frescos y ventilados.

El sistema más perfecto exige disponer de almacenes o depósitos enfriados artificialmente, a fin de poder mantener una temperatura no superior a 5°, para tener la seguridad de que la polilla no evoluciona. A 11°, como hemos tenido ocasión de comprobar, el insecto adulto vive y las hembras hacen su puesta, aunque el número de huevecillos es inferior al que ponen cuando la temperatura es bastante más elevada.

De no disponerse de locales refrigerados, deben elegirse locales frescos y secos, bien ventilados y oscuros. Al almacenar los tubérculos precisa revisarlos con gran cuidado, asegurándose bien de que no están infectados, y para preservarlos de la acción de tal insecto se cubrirán los montones con una capa de arena seca.

Los almacenes que hayan guardado patatas se desinfectarán con un gas sulfuroso obtenido quemando azufre a razón de 30 gramos por metro cúbico de local y dejando actuar los vapores durante cuarenta y ocho horas.

Para evitar la penetración de los insectos adultos en el interior de los locales de conservación, deberán protegerse las ventanas con telas metálicas espesas.

i) Desinfección de los tubérculos.

El producto que se recomienda para la desinfección de los tubérculos en locales herméticamente cerrados es el sulfuro de carbono, a dosis variables, según la temperatura y el tiempo de exposición.

Se suele emplear a razón de 30 a 40 gramos por metro cúbico y se dejan actuar los vapores del sulfuro durante cuarenta y ocho horas. Si la temperatura es superior a 20°, puede reducirse el tiempo de exposición hasta veinticuatro horas. Cuando la infección es intensa conviene repetir el tratamiento una semana después, du-

rante el verano, y dos semanas durante el invierno.

Como se trata de un procedimiento en el cual se maneja un gas muy explosivo, es conveniente que el agricultor, caso de verse obligado a seguirlo, se asesore debidamente para evitar cualquier percance. Además, empleado en dosis elevadas comunica a la patata un sabor desagradable y hasta puede llegar a perjudicar la destinada a la siembra.

#### Instrucciones para la preparación del caldo bordelés contra el mildiú de la patata

En los años de primavera templada y húmeda son frecuentes los ataques del mildiú (*Phytophthora infestans*) a los patatares, hongo contra



el cual sólo cabe luchar preventivamente recomendándose, entre los varios preparados a base de sales de cobre, el caldo bordelés. He aquí su composición:

Sulfato de cobre ... ..	1-2 kilos
Cal viva ... ..	0'5-1 »
Agua ... ..	100 litros

En una vasija de madera o barro (nunca de hierro ni de cinc) de 100 litros de capacidad, se disuelve el sulfato en 50 litros de agua. El método más conveniente de hacer esta operación consiste en colocar el sulfato de cobre, groseramente triturado, en un trozo de arpillera formando muñeca y sumergirlo en las capas superiores de agua.

En vasija aparte se apaga la cal en 20 litros de agua, y cuando se haya obtenido una lechada fina se vierte sobre la disolución del sulfato agitando constantemente después de cada adición de cal. Es preciso seguir este orden en la opera-

ción, esto es, echar la lechada de cal sobre la disolución de sulfato, nunca en orden inverso.

La lechada de cal conviene filtrarla a través de una tela de tejido poco tupido o un tamiz de mallas apretadas para preparar las arenillas y otras impurezas que siempre acompañan a la cal.

Cuando se ha vertido los dos tercios de la lechada, aproximadamente, conviene comprobar la marcha de la operación, valiéndose de los papeles indicadores, a fin de obtener un caldo debidamente alcalino —pequeño exceso de cal— de gran eficacia y que no produce quemaduras en las partes tiernas del vegetal.

Si una tirilla de papel rojo de tornasol se introduce en el caldo, su calor pasa a azul en el instante preciso en que la acidez del sulfato ha sido neutralizada por la lechada de cal o ésta comienza a estar en exceso.

Recomendado con preferencia el papel de fenolftaleína, por ser sumamente sensible. Este indicador en líquido acidoso no sufre cambio de color, pero el líquido aun ligeramente básico, es decir, tan pronto la cal comienza a estar en exceso, toma una hermosa coloración rojo carmín.

Terminada la adición de cal se va agregando agua en la vasija hasta obtener 100 litros de caldo.

Para que el campesino que ha de efectuar la operación encuentre alguna comodidad en el trabajo, procurará que la vasija lleve una señal de envase.

#### Cómo debe ser aplicado el caldo bordelés

Una vez que hemos preparado el caldo debemos indicar, aunque sea de una manera sucinta, la forma de ser aplicado con eficacia, a fin de sacar del producto el máximo rendimiento.

El caldo bordelés debe ser aplicado recién preparado para que se adhiera mejor a las partes tratadas; si se quiere que se reparta por igual y sea de acción más duradera y eficaz, es conveniente añadirle ciertas sustancias que lo hacen más mojante y adherente, y recomendándose, entre otras, las siguientes: El aceite de linaza, la melaza, el caseinato de calcio, la caseína y la hiel. Según algunos autores, un caldo con adherente a la concentración del 1 por 100 del sulfato de cobre equivale a otro con doble proporción de cobre, pero sin fijador.

#### La época en que debe comenzar el tratamiento

Respecto a la época en que deben empezar los tratamientos se recomienda que la primera pulverización se haga una semana antes de la floración, empleando caldo bordelés al 1 por 100; la segunda, dos semanas después, aumentando la dosis al 1'5 por 100, y la tercera, al 2 por 100, se hará dos o tres semanas después del segundo.

Sin embargo, en años lluviosos o húmedos estos tratamientos no pueden ser suficientes, no solamente porque entonces la patata está en continuo peligro de ser atacada por el hongo, sino porque la lluvia elimina de la planta el agente preventivo, lo que obliga a repetir las aplicaciones.

V I S A D O P O R L A C E N S U R A

# NUESTROS CUENTOS

POLLITO MIMADO

Hasta hoy fui un pollito insignificante. Nacido en un corral de pueblo semisalvaje, mi madre fué una de esas gallinas que piensan más en su propio bienestar que en cuidarse de dar buena alimentación y buena educación a su prole. Eso quiere decir que ya desde muy jovencito tuve que discurrir para buscarme el condumio diario, y más de una vez hube de desistir de agarrar el grano de trigo o de cebada ante la



imposibilidad de pelear con mis numerosos compañeros, bajo cuyas patas hubiese perecido de no haber sido por mi agilidad envidiable.

Dos o tres veces me salvé de morir ahogado en esos lagos que son para nosotros esas vastas cazuelas desportilladas que nos dan por beber. Me salvé de verdadero milagro, agarrado a las barbilleras de mi padre, que en aquel mismo momento acudía a desalterarse. Yo creo sin presumir que me quería más que a ningún otro.

Era un gallo grande, de brillante plumaje negro con reflejos dorados, de roja cresta bien colocada, de airosos modales y altivez en todos sus gestos y cuyo grito traía revueltas a todas las pollitas casaderas del barrio.

Sin entenderlo claramente, más de una vez saqué la consecuencia de que quizá mi padre no fuese mi padre. No tiene otra explicación aquella serie de disgustos que ocasionaban el que la portilla del corral quedase abierta de vez en cuando y en las palizas que mutuamente



se propinaban mis progenitores cuando mi madre volvía de alguna excursión con el plumaje revuelto.

—Eres muy gallina —le decía mi padre—, eres muy gallina, y si no pierdes esas aficiones de volar en corral ajeno tendré que hacer contigo un escarmiento. ¿No te da pena ver a estos pobres hijitos

todo el día abandonados, mientras tú vas a lucir tu garbo de corral en corral, dando que hablar a todos los gallineros del contorno? Mira, o te enmiendas o te rompo la cresta.

Un día hubo gran sobresalto en el gallinero. Inopinadamente entraron en él varios hombres mal encarados, y sin más explicaciones se liaron a meter pollos en un saco y cargarlos en una camioneta. Yo, debido sin duda a lo exiguo de mi tamaño, pude colarme entre unos maderos, y allí, bien calladito, vi cómo iban desapareciendo todos mis hermanos. Al llegar el turno a mi padre éste se resistió con sus espolones; pero de nada le valió, y vi cómo me lanzaba una mirada de tierna despedida, mirada desgarradora de adiós eterno. Se me pusieron todos los cañones de punta.

Como el tiempo pasara y nadie viniese, me decidí a salir de mi escondite y dar una vuelta por el contorno; no había nadie, todos mis hermanos habían desaparecido. Entonces se me ocurrió lanzar un ¡quiquiriquí! estentóreo. ¡Horror! Mi voz quedó apagada en la garganta. Había quedado afónico del miedo.

Anduve vagando unos cuantos días, huía instintivamente de todo bicho viviente; pero ante la escasez del trigo no tuve más remedio que volver al amparo del gallinero. Mi estupor fué enorme cuando vi que era recibido con grandes muestras de júbilo. «¡Un pollo, un pollo», gritaban.

Pronto me vi convertido en héroe; se me cuidaba, se me daba de comer como nunca soñara. Yo estaba encantado, sin suponer que tras de tantas atenciones se escondiera el turbio propósito de lucrarse a costa de mi embellecimiento. Un día me vi en un escaparate, engalanado con un letrero que decía: «125 pesetas.»



Desde entonces mi vida es un martirio. Me obligan a comer a la fuerza, me manosean continuamente, no me dejan en paz en todo el día, vivo en continuo sobresalto. En fin, que «mi vida no es vida».

Sé que tengo mis horas contadas, y en los pocos momentos que puedo cerrar mis ojos, veo horrorizado a un terrible cocinero gordo y colorado que blandiendo un enorme cuchillo se aproxima y a traición me siega el pescuezo, me destroza y en un abrir y cerrar los ojos me descuartiza.

No puedo terminar mi relato. Se me doblan las patas, se me caen las alas, siento un terrible dolor de cabeza que hace que todo dé vueltas en torno mío, un sudor frío invade mi cuerpo, creo que voy a desmayarme...

RADÍ

¿Qué sería de la humanidad sin el estudio de la Medicina? ¿Qué sería de los animales domésticos sin el estudio de la Veterinaria? ¿Qué sería de los vegetales de cultivo sin los ensayos y experiencias que se han hecho para robustecer estas plantas vigilando por su salud?

En suma: ¿Qué sería del mundo civilizado sin la ciencia patológica y terapéutica? Sin embargo, los pozos de la ciencia todavía encierran secretos que el hombre no ha podido descubrir por su excesiva profundidad. Pues así como en las personas hay enfermedades incurables, como vulgarmente decimos, en los vegetales ocurre exactamente lo mismo: existen enfermedades que hasta la presente son rebeldes a la más escrupulosa terapéutica. Esta clase de enfermedades no son producidas por parásitos animales ni vegetales, sino que obedecen a causas muy difíciles de combatir, porque no están claramente conocidas.

La filoxera de la vid no se hace imposible su curación por falta de conocimiento, sino por la dificultad de hacer contacto con los propios agentes productores de la enfermedad. Pero no es a esta clase de enfermedades a la que nos referimos, sino a las que se declaran sin saber a ciencia cierta a qué atribuir las, como lo son algunas de las fisiológicas, donde no existe la intervención de ningún parásito.

Los síntomas en estas enfermedades se acusan por debilitamiento o alteración de color natural, de secación, etc., etc.

Las propiedades físicas o químicas de suelo, la falta o exceso de humedad pueden ser factores que influyan a un desequilibrio intenso fun-

cional en el organismo del vegetal, que haga enfocar la enfermedad. Del mismo modo el exceso de temperatura ambiente, la presencia de gases o productos tóxicos de la misma atmósfera, dan origen a la enfermedad.

Como se comprenderá por lo expuesto, esta clase de enfermedades merecen un minucioso estudio que los ingenieros agrónomos practican con formidables éxitos para nuestra agricultura.

En la vid existen enfermedades fisiológicas, tales como clorosis, escaldado, golpes de sol, etc., que obedecen a las causas anteriormente citadas, completamente distintas y complicadas para los efectos curativos. La clorosis, producida por efectos de química, o sea exceso de carbonato de cal en el terreno plantada, puede confundirse con la filoxera, porque si ésta es excesivamente intensa, la cepa se debilita extraordinariamente hasta que acaba por morir.

Los escaldados, golpes de sol, etc., obedecen a causas meteorológicas poco conocidas, suponiendo que los agentes provocadores son bajas temperaturas, excesos de iluminación, aunque las citadas causas no están claramente determinadas ni definidas.

En estos casos, lógicamente extraordinarios, los agricultores deben consultar a los técnicos en la materia, como son los representantes de las Estaciones de Patología Vegetal o de las Secciones Agronómicas más cercanas.

La salud de los vegetales nos interesa tanto como la de las personas por el beneficio que reportan a ambas partes.

R. GARCÍA

## La defensa de los frutales

El frutal más atacado por las plagas es el melocotonero. Una de las más peligrosas invasiones que sufre este frutal es el pulgón, negro y verde. Se combaten eficazmente rociando los árboles con las fórmulas preparadas con extracto de tabaco al 1,5 y 2 por 100, 2 por 100 de jabón, por 100 litros de agua.

En vez de extracto de jabón puede emplearse el de leña de cuasia. La distribución de estos insecticidas se efectúa con los aparatos de sulfatar, debiendo repetirse varias veces los tratamientos, procurando queden muy mojadas las hojas y brotes cubiertos de pulgones.

Tan pronto éstos aparezcan deben empezarse los tratamientos, pues de la premura en ejecutarlos depende en gran parte la eficacia de los mismos.

Las infusiones de leña de cuasia se preparan como sigue:

Se toman tres kilos de cuasia, reduciéndola a pequeños fragmentos, haciéndolos macerar durante cuarenta y ocho horas en 100 litros de agua, o bien, para ganar tiempo, se hacen hervir durante dos horas en 50 litros de agua. Luego se añade ésta hasta completar los 100 litros.

Los tratamientos conviene repetirlos cada siete u ocho días, hasta que hayan desaparecido los pulgones.

### LAS NARANJAS Y LOS RAYOS X

En uno de los laboratorios de San Francisco de California han construido un aparato que, haciendo uso de los Rayos X, permite la rápida y propia selección de las mejores naranjas para el mercado.

Las naranjas, al pasar de una manera mecánica por el aparato de Rayos X, proyectan su sombra radiográfica en una pantalla fluorescente. El observador no tiene más que notar las imperfecciones internas de la naranja, la cual, si es defectiva es automáticamente separada del resto gracias a la manipulación de un control operado por el observador; las naranjas aceptables continúan su camino mecánico hacia los cajones de empaque.

Experimentos han demostrado que dos observadores inspeccionan y seleccionan alrededor de 22.500 naranjas por hora.

# NUESTROS SECRETARIADOS

*Los campesinos de Córdoba, en poco más de un año, reconstituyen sus cuadros sindicales y laboran eficazmente para derrotar al fascismo.*

En el territorio leal de esta provincia hay 24 pueblos, y aunque no son de los mayores de Córdoba, tienen una gran riqueza por ser zona de siembra y ganadera. Además de estos 24 pueblos en los que todos los campesinos están organizados, el Secretariado tiene constituidas ya otras 20 Secciones de los pueblos que se encuentran en poder de los facciosos, haciendo un total de 44 Secciones, amén de que en breve estarán organizadas varias más. El número aproximado de compañeros afiliados asciende a más de ocho millares. Este Secretariado, desde que estalló la sublevación, y por haber caído Córdoba en poder del enemigo, estuvo sin funcionar hasta los últimos días de febrero del año 1937, que por acuerdo de la Federación Nacional, en un Congreso campesino celebrando en Pozoblanco, se reorganizó y se puso en marcha. A los diecisiete días de tomado el acuerdo fué cuando los facciosos desencadenaron su larga y violenta ofensiva contra Pozoblanco y muchos de los pueblos fueron evacuados porque se hallaban casi en las líneas de fuego, evacuación que duró hasta la primera quincena de abril. A pesar de la grave situación, el Secretariado no perdió su contacto con los pueblos y ayudó en cuanto le fué posible a que fuesen salvados tanto los ganados como las subsistencias, además de las familias.

Inmediatamente que nuestro Ejército alejó al enemigo se trasladó la oficina nuevamente a Pozoblanco, continuando los trabajos de organización con tanto o más entusiasmo que nunca para que las labores de recolección de cereales se llevasen a cabo con la necesaria intensidad, cosa que fué conseguida plenamente porque las Secciones, sin excepción, con una disciplina y un espíritu admirables, se entregaron por entero a servir a la República y a consolidar el prestigio de nuestra Federación.



**Justo Deza, secretario del Secretariado de Córdoba**

Los camaradas fueron a segar hasta la misma línea de fuego.

Este Secretariado no ha dejado un momento de estimular a sus Secciones para que éstas, a pesar de todas las dificultades que existen por la proximidad a los frentes, diesen a la guerra cuanto puedan. Y todas, absolutamente todas, han sabido cumplir con su deber entregando víveres, dinero y hombres en cantidades considerables.

Los campesinos de Córdoba, al igual que los de toda España, con sangre y abnegación han sabido ganar ya el nombre de héroes y mártires.

Las Colectividades y Cooperativas, en todos los pueblos que están constituidas, son magníficas, y en las que la Federación de Trabajadores de la Tierra tiene puesto su entusiasmo. La nueva organización de trabajadores es de una conveniencia y ventaja extraordinarias para los campesinos, que directamente contribuyen al engrandecimiento y desarrollo de la economía agraria de nuestro país. Muchas ventajas podríamos aducir, pero concretemos. Ello es: primero, porque las Colectividades no solamente crean el estímulo y la hermandad cada vez más estrecha y firme que debe existir entre los campesinos por su mutua convivencia, lo mismo que sucede dentro de una misma organización, sino que también le permite ir adquiriendo todos los medios mecánicos precisos para labrar la tierra de forma que ésta dé toda la riqueza de que sea capaz; y, segundo, porque las Cooperativas, ya que el campo es la principal fuente de riqueza de nuestro país, terminarán de una vez y para siempre con el intermediario que hemos padecido. Y con la Colectividad y la Cooperativa serán los campesinos los que, además de abastecerse ellos mismos de la multitud de productos que elaboran con su esfuerzo, servirán a todos los mercados, no sólo del país, sino del extranjero por medio de economía dirigida.

Este Secretariado, aunque no deja de pensar en ello hasta la hora presente, por mil razones fáciles de expresar, no le ha sido posible constituir ninguna organización cultural, pero desde luego, en la primera ocasión que veamos, será cumplido el acuerdo de nuestro último Congreso, creando cuantos grupos culturales nos sea posible.

**CAMPESINOS: LEED**

**EL OBRERO DE LA TIERRA**

# El raquitismo en los cerdos

Hace algunos días hemos tenido ocasión de presenciar una enfermedad en cerdos jóvenes que a continuación vamos a describir, aunque brevemente, por considerar útil su conocimiento, sobre todo para aquellos que se dedican a la cría de esta especie animal. No sólo interesa a los que lo hacen en gran escala, sino también a los que crían un cerdito para el consumo de la casa.

En el caso a que nos vamos a referir, los animalitos presentaban la siguiente sintomatología: Al moverse lo hacen con marcha tensa y rígida, arquean el dorso, elevan temblorosamente y con manifestaciones de dolor las extremidades enfermas, están echados gran parte del día, y cuando se les hace andar lo hacen con grandes dificultades, doblando las rodillas, pues apenas pueden ponerse en pie.

En las epífisis cerca de las articulaciones, preferentemente en las carpianas, manifiestan tumefacciones óseas muy dolorosas. Más tarde aparecieron incurvaciones y torsiones en los huesos del carpo y metacarpo.

Los cerdos aludidos dejaron de crecer, tomando un aspecto muy desagradable, apareciendo artritis en la rodilla y menudillo. Tenían poco apetito y enflaquecieron rápidamente. Presentaban manifestaciones de cansancio, gran diarrea, vómitos frecuentes, vientre voluminoso y orina cargada de sales calizas.

Con esta sintomatología y teniendo en cuenta la corta edad de estos cerditos, diagnosticamos de raquitismo, calificado de pronóstico grave.

Las causas que principalmente motivan la citada enfermedad, que tanto diezma esta clase de ganado, estriban en la insuficiente asimilación de las sales minerales necesarias para la constitución del esqueleto. La insuficiencia obedece a la falta de higiene, mala alimentación de la madre y destete precoz, y a mayor abundamiento las pocilgas húmedas frías, oscuras y poco ventiladas.

Aconsejamos como tratamiento, en primer lugar, alimentación a base de sustancias ricas en vitaminas, preferentemente en la antirraquítica (forrajes y cebada), sustituir la vida insana de la porqueriza por otra más natural que les permita estar al aire libre el tiempo suficiente.

A cada cerdo habrá que darle todos los días una cucharada de las de sopa de la mezcla siguiente: Aceite de hígado de bacalao de los primeros estrujamientos medio litro, y el contenido de un frasquito original de 10 c. c. de aceite de Vigantol (aconsejamos aceite de los primeros estrujamientos, porque además de ser más barato tiene muchas más vitaminas), y además de esta cucharada, un papelillo diario a cada cerdo de un gramo de fosfato tricálcico mezclado con el pienso.

A los quince días de emplearse este tratamiento observamos con satisfacción una gran mejora en los cerdos afectados por la enfermedad. Se repitió la misma dosis y al mes habían desaparecido casi por completo las deformaciones óseas.

FRANCISCO MEGÍA

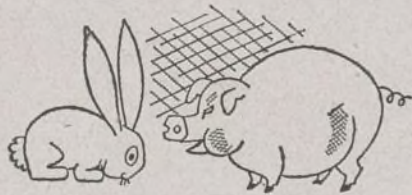
## La influencia del carbón en la digestión del ganado

Todos los ganaderos están al tanto del ansia con que el ganado vacuno, caballar y porcino desea masticar ciertas materias leñosas, especialmente durante el invierno, cuando frecuentemente se le ve mordiscando trozos de tablas u otra clase de maderas. Esto obedece a una necesidad natural que el animal siente para que la digestión pueda verificarse normalmente, siendo precisamente la carencia de suficientes sustancias carbonosas la causa de muchos desórdenes en el aparato digestivo, tanto en el hombre como en el animal. Esto se refiere muy especialmente a las vacas lecheras, razón por la cual, a estos animales nunca debiera faltarles una adecuada proporción de carbón de leña en la alimentación. Este contiene ciertas sales minerales que son esenciales para el sustento del animal, sustancias que fortalecen las funciones del aparato digestivo y poseen, además, propiedades antisépticas que contrarrestan la fermentación y la acidez, y tienden a eliminar la formación de mucosidades en el estómago y en el intestino.

Por estas razones, el carbón se emplea extensamente en la preparación de varios productos medicinales y veterinarios. En el primer caso, se

vende en varias formas, solo o con otras sustancias, tales como bismuto y pepsina, en polvo, pastillas, cápsulas o bizcochos. En Veterinaria forma parte integrante de casi todos los ingredientes que suelen recetarse para evitar o corregir los desórdenes en la digestión del ganado vacuno, lo que demuestra que, dándoselo a estos animales regularmente, mezclado con otros alimentos, pueden evitarse muchos trastornos.

Puede darse al animal mezclado con la ración de grano molido, a razón de una o dos partes de carbón por cada cien partes de grano. Este carbón de leña a que nos venimos refiriendo, constituye, hoy en día, un producto farmacéutico que se vende en diversas formas, en las farmacias y droguerías, no necesitándose más que explicar al farmacéutico el fin a que se le destina.





Pueblos en armas... contra el invasor. Los hombres de estos pueblos desconocidos casi se cubren los rostros con los paños de los hombres rudos, curtidos en largas jornadas de trabajo. Son hombres que quieren vivir en paz y alegría, en un hogar sano y alegre, por una familia culta y bien organizada, por una vida social y por una producción más racional y equitativa distribución de la riqueza.

Estos pueblos de España defendemos sienten la innata rebeldía de su independencia y a pecho desafiando la barbarie y a la esclavitud fascistas. Son pueblos que gritan el grito de La Internacional por una democracia. Son pueblos de héroes que luchan por la libertad de los héroes caídos en defensa de la libertad.

Ellos sabrán vengar a los héroes caídos en defensa de la libertad.

contra el invasor. Los hombres de estos pueblos son hombres rudos, curtidos en largas jornadas de trabajar sano y alegre, por una familia culta y bien educada y por una producción más racional y eficiente. Los hombres de estos pueblos se defienden, se defienden sienten la innata rebeldía de su independencia, de la barbarie y a la esclavitud fascistas. Son pueblo que grita de La Internacional por una democracia. Los héroes caídos.

# Cunicultura industrial y familiar

En las industrias derivadas de la cunicultura nos encontramos con la de la piel. Como sabemos, no sólo carne produce el conejo, sino que también su piel tiene aplicación y salida fácil en el comercio.

La piel de conejo es el recurso de la peletería. La mayor parte de las pieles consumidas por el ramo peletero pertenecen al conejo.

Los animales salvajes, productores de pieles ricas, están desapareciendo y sus pieles adquieren precios elevadísimos. Y como por otra parte el confort de la vida moderna y el adorno de la mujer adquieren cada día mayor incremento, resulta que existe una mayor demanda junto a una menor producción.

La solución ha surgido gracias al aprovechamiento de otras pieles y, más especialmente de la piel del conejo. El consumo de esta clase de pieles adquiere cifras elevadísimas, más de doscientos millones en el año 1928.

Esta utilización ha sido posible gracias al desarrollo y progreso de la industria de imitación, que posee hoy un adelanto tan considerable que es difícil distinguir una piel auténtica de otra de imitación.

La piel del conejo posee admirables condiciones para este trabajo, siempre que la producción se efectúe en condiciones óptimas.

La primera condición es que estos roedores se críen en cautividad y por el sistema celular y que pertenezcan a razas hoy llamadas peleteras.

Pero no basta que la instalación sea perfecta y que el animal pertenezca a una raza de piel; es necesario, además, que sepamos cómo se debe sacrificar el conejo, que lo hagamos en la época y momento más convenientes y que, una vez sacrificado, procedamos a extraer la piel en la forma prevenida y sea desecada, conservada y almacenada hasta el momento de su venta.

Sólo así llegaremos a obtener de la piel un valor apreciable.

Para la venta es absoluta e imprescindible la Cooperativa.

Una piel, por inmejorables que sean sus condiciones, no tiene valor. La mejor piel del mundo no podrá ser adquirida por un peletero a ningún precio, puesto que con una sola piel no se puede confeccionar un abrigo, ni ejecutar una venta, ni siquiera nos proporcionará suficiente cantidad de piel para un adorno de traje femenino.

Es necesario formar grandes lotes, homogéneos en calidad, colorido, dimensiones, época de sacrificio, etc.

Y estos grandes lotes sólo puede formarlos una entidad que centralice toda o gran parte de la producción.

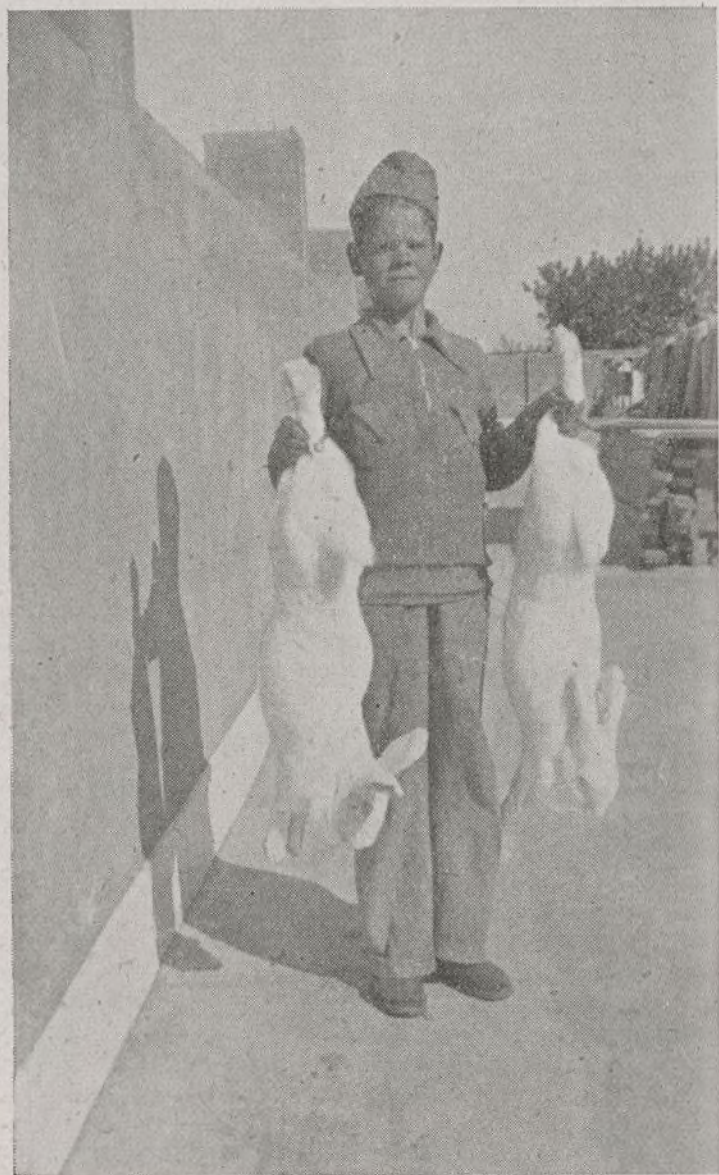
Esta entidad no puede ser otra que la Cooperativa, a fin de que los beneficios recaigan íntegros sobre los productores.

Y así como en la producción de carne, ésta podría ser consumida por la misma familia productora o ser vendida en la misma localidad o en los mercados regionales, en la producción de piel su venta deberá ser centralizada en toda la nación y no sólo para poder organizar su venta, sino a fin de obtener de ella los mejores precios.

La primera misión que nos corresponde es

cubrir el consumo nacional a fin de evitar la importación de pieles confeccionadas y después llegar a ser exportadores.

Como dato interesante de la sangría de oro que por la frontera marcha al extranjero en las partidas de pieles confeccionadas, daremos el siguiente: España vendía al extranjero pieles en bruto que las pagaba a cinco marcos oro el kilo, aproximadamente. Por el contrario, España compraba las pieles confeccionadas y las pagaba a razón de 59 marcos oro el mismo kilo.



En esta compraventa España pierde 54 marcos oro por cada kilo de piel, y no es esto sólo, sino que pierde, además, el trabajo de sus obreros y en cambio ofrece al extranjero la posibilidad de ocupar los brazos parados con perjuicio de nuestros intereses nacionales.

Es necesario, por tanto, proceder a la organización de la industria del curtido, tinte y confección peletera.

## La industria del pelo

Otra de las industrias derivadas de la cunicultura es la obtención del pelo, de aplicación en la fabricación de tejidos e hilados especiales.

Esta producción nos la proporciona una sola raza: la Angora, en sus distintas variedades.

El conejo Angora es un hermoso animal, blanco, de belleza deslumbradora, de pelo largo y sedoso que semeja una hermosa bola de nieve.

Pero no sólo es blanco el color del Angora; existen otras variedades de color: el negro, azul, habana, chinchilla, etc.

Ahora bien; como animal productor de pelo tan sólo nos interesa el de la variedad blanca, que es el más antiguo conocido y que goza de mayores aplicaciones.

Las otras variedades de color no son más que cruzamientos de la variedad blanca con animales de color pertenecientes a otras razas. Y todos ellos descienden del antiguo conejo de San Inocencio, que se puede considerar como el padre de todas las variedades.

La utilización del Angora no es más que con vistas a la producción del pelo.

Se puede considerar como buen animal productor el que proporciona unos 360 gramos anuales.

La recolección del pelo se denomina depilado y se efectúa arrancando el pelo del animal en el momento en que se encuentra maduro, que es precisamente cuando efectúa la muda.

Esta muda, depilado y recolección, tiene lugar cuatro veces al año. Hay que conocer ese momento, y una vez hecha la recolección, el pelo se guarda bien acondicionado hasta el momento de la venta.

El precio del pelo de Angora es muy variable y depende del mercado internacional. El máximo precio alcanzado ha sido el de 600 francos el kilogramo y el mínimo el de 100, considerándose un buen precio el de 300 francos el kilogramo.

En España no existe mercado para el pelo de Angora, siendo en Inglaterra y Francia donde existe mayor número de manufacturas de esta clase de pelo.

No existiendo mercado natural, es necesario crearlo, y mientras, conviene improvisar grandes explotaciones de Angora.

También el Angora nos produce pieles, y en esta producción son interesantes los Angoras de color.

Especialmente en esta raza se hacen patentes los beneficios de la selección.

Si un animal productor de 360 gramos al año compensa los gastos de explotación y, aun más, deja beneficios, calcúlese los beneficios que reportará el animal productor de 500 gramos, ya que este aumento de producción se traduce en aumento de ingresos, permaneciendo iguales los gastos.

Y este aumento de la producción no es consecuencia sino de la selección. La selección es imprescindible en toda industria, pero se hace más patente en la producción de pelo.

Por ello es necesario, cuando se trate de adquirir ejemplares reproductores, acudir a granjas de reconocida solvencia.

## La Comunidad Campesina de Casas Viejas

Esta Comunidad de Campesinos es un timbre de gloria para el camarada José Suárez Orellana.

Ante todo tuvo que realizar una labor difícil de persuasión para llevar el convencimiento al ánimo de los compañeros, quienes, aleccionados por una experiencia dolorosa, recelaban acerca de la posibilidad de la empresa. ¿Sería cierto que el Estado se preocupaba de la situación de los trabajadores del campo? Serían una realidad las ventajas de que se les hablaba? ¿Se les daría casa, tierra, crédito para cultivarla, instrucción y asistencia facultativa? El camarada Suárez, con admirable paciencia, convenciendo hoy a uno, mañana a otro, logró reunir el número suficiente para la explotación colectiva del cortijo llamado «Malcocinado».

Desde que se iniciaron los trabajos, los seguí con profunda atención, y en cuanto empezó el funcionamiento de la Comunidad, fué para mí objeto de preocupaciones constantes cuanto se relacionaba con la misma.

La Comunidad de Casas Viejas tenía, a mi juicio, excepcional transcendencia. Nada edifica tanto como el ejemplo, la práctica y la experiencia. El obrero agrícola gaditano, lo propio que los que trabajan en los latifundios de las demás regiones, acostumbrados al trabajo colectivo están en condiciones favorables para la constitución de colectividades, lo mismo para el cultivo del cortijo que para todo lo concerniente a la

ganadería. Si la Comunidad de Casas Viejas era un éxito, no cabe la menor duda que este ejemplo práctico alentaría la constitución de infinitas colectividades en beneficio positivo de la clase obrera campesina de toda España.

Hay que tener en cuenta que el obrero agrícola en aquella región está en paro forzoso aproximadamente la mitad del año, unas veces por la sequía, otras por las lluvias pertinaces, ora porque el propietario no quiere que se haga la escarda, ora porque están dedicadas a pastos tierras fértiles. Lo cierto es que las familias campesinas están condenadas al hambre. En la Comunidad hay trabajo diario, las labores se hacen con esmero y el obrero no conoce esa tragedia del paro forzoso.

El trabajador del campo, cuando tiene ocupación en el cortijo, vive lejos de su familia. En la Comunidad la familia campesina vive reunida, en su casa propia, rindiendo el debido culto a los afectos más puros y cuidando de la educación de los hijos.

Una de las causas que más han exacerbado el disgusto entre los trabajadores del campo andaluz ha sido el negarse el patrono a que el obrero coma por su cuenta, o sea, que trabaje «a seco». Y aunque después de luchas heroicas se consiguió esta importante reforma, lo cierto es que en muchos casos no se cumplía, con lo cual la comida del obrero era, por regla general, pésima, mal pan, mal aceite, mal gazpacho y los

garbanzos picados. En la Comunidad la alimentación es sana y nutritiva.

Se dirá que ha habido cortijo en el cual el pan, el aceite y los garbanzos han sido de buena calidad. Es cierto; pero también es cierto que esto ha ocurrido en muy pocos casos. Yo he estado en cortijos, he visto el pan que comían los obreros y digo que era tan pésimo que no servía ni para los perros. En cierta ocasión estuve en un cortijo, en el cual casi todos los trabajadores habían enfermado debido a que el pan era como argamasa, el aceite no servía ni para los candiles, y, para colmo de desdichas, el agua del pozo era de mala calidad.

Visité varias veces la Comunidad de Casas Viejas. Cada familia vivía en su casa, limpia y alegre. El obrero tenía trabajo constante. Había dos escuelas, asistencia facultativa y todo lo demás necesario. Tuve la ocasión de probar el pan de telera, de excelente calidad, muy nutritivo.

La impresión que siempre me producía la visita a esta Comunidad era gratisíma. En este cortijo se producía trigo, cebada, garbanzos, frutas y hortalizas. Iban a plantar gran número de frutales variados. La ganadería tenía igualmente excelente porvenir, pues, además de la tierra de labor, hay dehesa y monte alto.

Al comprobar los satisfactorios resultados que se obtenían, gracias a la inteligente y celosa actuación del camarada Suárez, secundado con entusiasmo por todos los compañeros, era para mí una convicción, cada día más arraigada, que se crearían pronto numerosas comunidades de parecida estructura de altísima trascendencia.

Pero vino el levantamiento fascista con todos sus horrores y tragedias. El camarada Suárez, a quien buscaban los sicarios, ávidos de sangre, logró salvarse, después de muchas penalidades y peligros. ¿Cuál habrá sido la suerte de los queridos compañeros de la Comunidad?

Dediquemos todas nuestras energías, con fervoroso espíritu de sacrificio, a la conquista de la victoria contra el fascismo. Después el camarada Suárez volverá a aquella tierra para proseguir su admirable labor constructiva. Y nosotros, todos los que estamos convencidos de las excelencias del colectivismo agrario, lucharemos a su lado para auxiliárle en la organización de infinitas comunidades, esforzándonos para que el movimiento se propague cada día más hasta extenderse a todo el agro español.

ANTONIO ROMA RUBIES

## En cumplimiento del deber

Nuevamente el señor Presidente del Consejo de Ministros, camarada Negrín, en su discurso del 26 de febrero último «solicita de todos los productores un crecimiento de los cupos de producción».

Estamos atentos siempre a corresponder con alteza debida a cuantas demandas se nos hagan en cumplimiento de nuestra rígida disciplina en el trabajo.

A través de dieciocho meses de la guerra cruel que con tanto heroísmo está sosteniendo nuestro glorioso Ejército Popular, los campesinos españoles han demostrado con harta elocuencia su elevado concepto en el cumplimiento de sus deberes. Han bastado dieciocho meses de guerra y revolución para deshacer con ejemplos prácticos la negra leyenda de la gran burguesía española, presentando ante la conciencia internacional a los obreros campesinos como haraganes que para trabajar necesitaban que les arrearan el látigo del tirano y los sables de la Guardia civil.

Todavía rebotan en nuestros oídos, llenos de indignación, las palabras del «Guerrita», el célebre ex torero cordobés, cuando al discutirse en el Parlamento de las Constituyentes la tímida Ley de Reforma Agraria de 15 de septiembre de 1932, en que se permitió la licencia de insultar a la clase obrera del campo, pronosticando que las tierras que recibieran de la Reforma Agraria los campesinos las venderían y se las beberían en vino.

Esta psicología del célebre ex torero andaluz es la característica psicológica de todos los terratenientes y hacendados españoles.

Así se explica la terrible miseria social en que los campesinos han vivido y viven aun en la zona sometida a la tiranía de las hordas invasoras que ensangrientan nuestro país.

El odio que el campesino sintió contra los opresores, que les sometía a vivir en una espantosa desgracia, y las rebeldías expresadas en grandes huelgas generales, contra las bárbaras costumbres del trabajo, tenían plena justificación.

Para hacerse una idea y formar un juicio exacto hace falta haber vivido la vida de los campesinos españoles, sobre todo los andaluces y extremeños. Ver aquellas inmundas gallanías, cuyas paredes tiznadas por el humo de las «Billigas» de los bueyes, eran peores que la cuadra del ganado de labor y las zahurdas de los cerdos. Gallanías sin ventilación, sin higiene, sin bancos para sentarse y por mesas para comer un lebrillo grande, barro puesto en el suelo, donde los gañanes, de pie, iban y volvían en turno, clavando la cuchara de cuerno o madera en una bazofia de pan negro, que por todo alimento contenía una manilla de aceite rancio, un poco de sal y ajo con agua hervida.

El campesino no conoció los beneficios de la Legislación Social. El Código del Trabajo y los derechos civiles fueron siempre textos inéditos que no cuentan en su haber.

Pero cuando acuciado por el hambre se lanzaba al monte por un manojo de espárragos o un puñado de bellotas recogidas en la montanera de los cerdos y les sorprendía el guarda jurado o la Guardia civil, toda la jurisprudencia del Código Penal, con sus correspondientes agravantes, descargaba sobre el infeliz, que molido a palos daba con sus huesos en un inmundo calabozo, por cometer el horrendo delito de querer llevar a sus hijos un poco de alimento, de inferior calidad al de los cerdos.

Siempre fué una noble obsesión de los campesinos la posesión de la tierra. Bajo el lema simbólico de «la tierra para el que la trabaja».



lucharon con tenacidad de héroes durante los últimos tres cuartos de siglo todos nuestros maestros y antecesores. Ante el firme convencimiento de sus aspiraciones ideales se estrellaban las represiones cruentas de los esbirros y sicarios del régimen capitalista.

Una firme conciencia de clase perfilaba con síntomas y caracteres inconfundibles la lucha irreconciliable alrededor de los polos opuestos del capital y el trabajo. Y esta lucha legendaria ha tenido su más brillante apogeo triunfal en la España republicana a partir del 18 de julio de 1936.

Las tierras que fueron del cacique, de los facciosos y del tirano, sublevados contra el Régimen legal de la República, se hallan en manos de los campesinos. En los campos ubérrimos, donde sintió restallar el látigo del tirano sobre sus carnes laceradas por la miseria y la explotación, el campesino liberado de la República española intensifica su trabajo; organiza sus colectividades, echando los fundamentos de la nueva organización agrícola; estructura y perfecciona sus cooperativas de base múltiple, llevando al seno de los cooperatistas los beneficios con que se enriquecían los agiotistas e intermediarios, que siempre se enriquecieron con el sudor de los trabajadores del campo, y llega actualmente a formar ese superorganismo de la Unión Central de Cooperativas de Segundo Grado, acordado con tan grande acierto en el Comité Nacional de diciembre de 1937, y del que esperamos magníficos resultados.

Junto a esta capacidad creadora que eleva su condición moral y espiritual en la ingente obra de forjar un nuevo Estado, echar los cimientos de una nueva economía enriquecida por su incesante fiebre de superación, no faltando el estímulo y el merecido premio al trabajo.

En nuestra Federación Española de Trabajadores de la Tierra, primero es nuestro concurso de COLECTIVISMO, premiando con mil pesetas a la colectividad de nuestra Federación que sintetice mejor en una Memoria la actividad desarrollada desde su origen hasta el fin del año agrícola de 1937, y que merecidamente ha con-

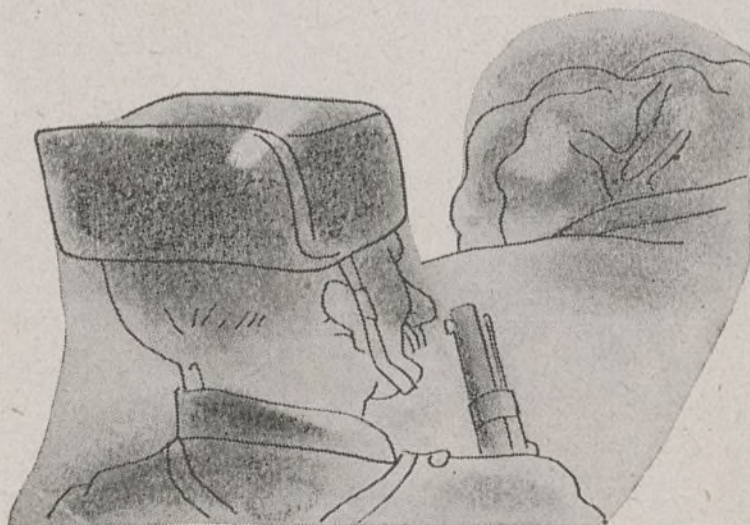
seguido nuestra Colectividad de IBI (Alicante), y continuando este ejemplo aleccionador, que tendrá más sucesores, de estímulo al trabajo, nuestro Secretariado Provincial de Trabajadores de la Tierra de Valencia crea cuatro grandes premios de a 5.000 pesetas cada uno y otros cuatro de 1.250 para las distintas actividades que rindan el máximo de cosechas, tal como quedan reseñadas en el número 7 y 8 de nuestra revista COLECTIVISMO.

Paralelamente a esta obra, en amplia visión panorámica, la Federación organiza

curso de prácticas agrícolas y proyecta organizar una Academia con sus Centros de Estudios Sociales, para preparar técnica y socialmente a los compañeros más estudiosos y competentes, para acelerar la profunda obra transformadora que se está operando en el campo español.

En la inmensa tarea de reconquistar nuestra unidad orgánica como nación y nuestra independencia como pueblo libre, los campesinos continuaremos demostrando con profundo entusiasmo que hemos cultivado más tierras, intensificando la siembra de barbechera, sin dejar un palmo y recibir su correspondiente semilla, para hacernos dignos en todo momento en la retaguardia de nuestros combatientes del frente. ¡Nada de barbechos holgones!, como decimos los andaluces a las tierras que una vez mullidas y blandas por la roturación del arado las dejamos descansar en el laboreo alterno de la producción agrícola. La siembra de semillas, como los garbanzos, yeros, muelas, arvejones, etc., no resta energía a la producción de la siguiente cosecha cerealista, y a su vez contribuye a crear más alimentos para las necesidades humanas y para nuestros animales.

JUAN CAMPOS VILLAGRÁN



# La industria lechera en Suiza

## La vaca, base de una economía

Suiza es un país montañoso, cuyos campesinos viven principalmente de la ganadería vacuna. Existen en aquella pequeña nación 880.000 vacas, que producen cada una, por término medio, 3.000 kilos de leche por año, o sea un total que sobrepasa a 2.600.000 toneladas. La mitad de esa leche se consume en fresco, una cuarta parte se transforma en queso, mantequilla y leche condensada y el resto sirve para la cría y engorde de los animales.

## La Unión Central de Productores de Leche

Esta asociación, que agrupa hoy a la mayoría de los productores de leche suiza, se constituyó hará cosa de treinta años como una reacción contra los fabricantes y comerciantes de queso y las fábricas de leche condensada y mantequilla que abusaban del aislamiento de los campesinos. Esta unión fué al principio una simple oficina de información y orientación, que más adelante constituyó un fondo de reserva sobre la base de pagar anualmente medio franco por vaca. Algunos éxitos logrados frente a las fábricas de leche condensada de Cham le dió prestigio entre los productores, y durante la Guerra Europea y los años de crisis siguientes, se consolidó definitivamente, que se transformó en una eficaz y verdadera potencia económica sin igual.

Ese doble período de prosperidad y crisis de la guerra y postguerra ofrece para nosotros un gran interés, pues refleja un período parecido al que ahora está atravesando España y nos anuncian tiempos y males que seguramente vendrán si no sabemos contrarrestarlos a tiempo.

Al iniciarse la Gran Guerra se lanzan los países beligerantes de uno y otro lado que confían con Suiza a comprar a cualquier precio sus productos alimenticios. Esto significaba la posibilidad de hacerse ricos de pronto para morir de hambre inmediatamente. La Confederación, nombre que allí se da al Gobierno central, toma medidas enérgicas para contrarrestar el peligro. En lo que afecta a los productos lácteos, el instrumento de control a quien confía la defensa de los intereses nacionales, es precisamente la Unión Central de Productores de Leche.

He aquí algunas de las medidas acordadas: Se reglamenta y restringe la exportación de la leche, la mantequilla y el queso; la Confedera-

ción contrata con las federaciones lácteas agrupadas en la Unión Central el abastecimiento del país de toda la leche fresca y mantequilla que necesite; se organiza, con la participación de la Unión de Productores de Leche, la Unión de Exportadores de Queso, a la que se concede el monopolio de dicha exportación; se crea el departamento de Economía Federal de Suiza, con plenos poderes para tasar el precio de todos los artículos de consumo; se fija un precio máximo de venta a la leche y se prohíbe a los vendedores no asociados vender la leche en el mercado en tanto que las federaciones cumplan con el compromiso contraído; los cantones y ayuntamientos y la propia Confederación abonan subvenciones para que las personas modestas puedan comprar leche a bajo precio; se raciona la leche y la mantequilla, pues a pesar de todas las medidas acordadas salen del país grandes cantidades de esos productos.

Durante la guerra, la Unión Central, donde la inscripción es voluntaria, crece extraordinariamente.

Terminada la guerra, el panorama económico cambia por completo. La miseria se extiende por los países vecinos, la capacidad adquisitiva de sus poblaciones disminuye enormemente y cada país toma sus medidas para evitar la importación de productos extranjeros y para incrementar su propia exportación aprovechando la desvalorización de sus monedas. Las medidas acordadas por la Confederación Suiza marcan

bien las características de esta lucha económica.

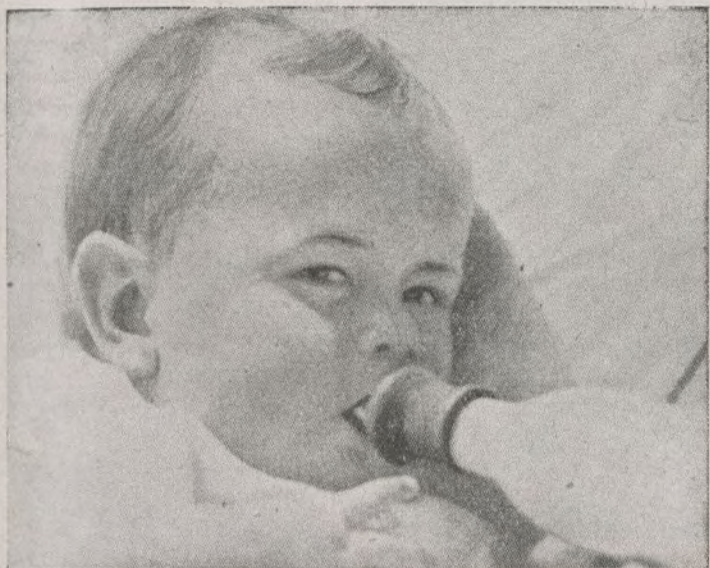
En 1919 se suprime el racionamiento; el año 20 se suprimen los subsidios para mantener a un nivel soportable el precio de la leche; queda abolido el monopolio de exportación de ciertas clases de queso; el 21, ya en plena crisis, el Gobierno concede un crédito de diez millones de francos suizos para fomentar la exportación; se toman medidas aduaneras para contener la invasión de productos lácteos extranjeros; se fija un derecho de 10 francos a cada quintal de leche importada; se hace lo mismo con la mantequilla, y años después se prohíbe prácticamente la importación de leche al fijar en 40 francos los derechos de cada quintal importado.

La Unión Central de Productores de Leche, que demostró su eficacia durante los años de prosperidad regulando el mercado y protegiendo igualmente los derechos del productor y del consumidor, demuestra todavía más su valor y utilidad en los años de crisis, salvando de una ruina segura a los productores. Los especuladores no han cesado de combatirla un solo día, y



J. Gerber, Director Gerente de la Industria

llega un momento, en los años 1924 y 1928, en que aprovechando el descontento de los productores de leche respecto a los precios del mercado, intentan hacer ambiente para disolver la Unión. Sus dirigentes acuden al clásico proce-



dimiento suizo —el referéndum—, y plantean la cuestión de confianza. El 95 por 100 de los sufragios es favorable para que continúen las actividades de la Unión Central. Desde entonces su autoridad y su potencia económica se afirman de tal manera que sus dirigentes, y que no son ciertamente socialistas, cierran con este pensamiento uno de sus informes: «El porvenir pertenece a las colectividades. El individuo suelto no tiene plaza en un mundo que marcha decididamente hacia una economía dirigida.»

#### Reglamentación de la producción lechera

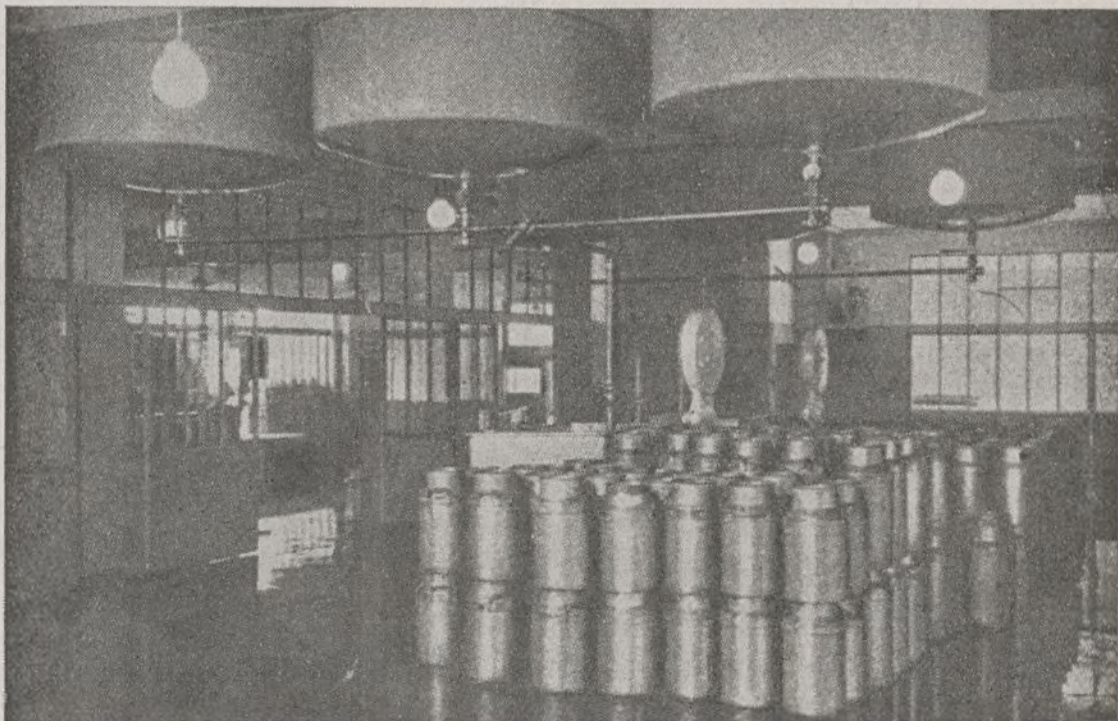
Los suizos son limpios por naturaleza y temperamento. Se aprecia esta cualidad en el aspecto exterior de sus más pequeñas aldeas, en los mercados, en las viviendas campesinas, en la ausencia de montones de basura y desperdicios y hasta en el gusto con que se cultivan los campos y se bordean de setos y canteros verdes los caminos y las líneas de ferrocarril.

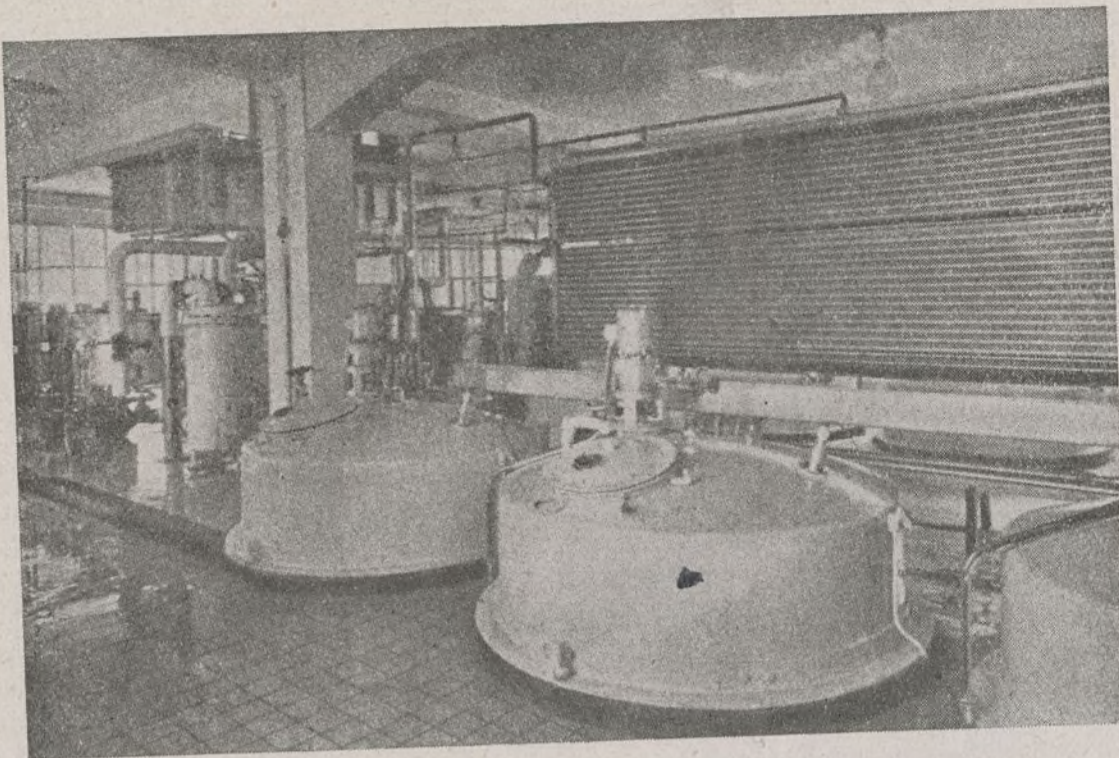
Es natural que esa limpieza se extienda tratándose de la leche. Su producción está sometida a rigurosas ordenanzas oficiales y otras aun más severas de la Unión de Productores. Tales ordenanzas, todas justas, han sido redactadas, no por burocratas, sino por expertos en la materia, que por otra parte suelen ser generalmente los mismos que vigilan y controlan la producción desde los depósitos y laboratorios.

Se tendrá una idea de estas ordenanzas por

un breve resumen de su contenido. En primer lugar reglamentan la alimentación verde y seca del ganado prohibiendo echar abonos, estiércol u otros productos químicos cuando se inicia el crecimiento de la hierba. Se busca con esto mantener el buen gusto y calidad de la leche. Señala luego las condiciones de los establos, temperatura, ventilación, separación de las vacas sanas de las enfermas y de otros animales; de los ordeñadores: buena salud, obligación de limpiarse las manos y llevar ropas aseadas para ordeñar, precauciones para evitar que caiga polvo en los recipientes, etc., etc. La limpieza de las vasijas ha de someterse a triple procedimiento: agua fría, agua tibia con un poco de sosa y agua hirviendo al final. No se pueden usar cántaros ni utensilios desestañados. La leche, apenas ordeñada, debe enfriarse, y el transporte se hará en vehículos con muelles, para que se agite lo menos posible. No se puede utilizar la leche de vacas cansadas o sometidas a algún tratamiento curativo ni las que den menos de un 3 por 100 de grasa o un 12 por 100 de residuo seco. El propio ordeñador o el primer control que aprecie una anomalía tiene el deber de detener la leche y enviarla a analizar. Cada sociedad local ha de tener por lo menos dos controladores de leche y establos que respondan de las infracciones. No se trata de inspectores oficiales sino de expertos honrados que las propias sociedades designan y que descubren cualquier alteración por el olor, el gusto o el tamizado de la leche. La limpieza y estañado de los cántaros también se inspecciona frecuentemente.

De igual modo se reglamenta la fabricación del queso y la mantequilla. Por lo menos una vez por año, cada sociedad convoca a los vaqueiros y ordeñadores para instruirles en aquellas disposiciones u orientaciones que permitan mejorar el producto. A su vez los expertos, profesores de agricultura o inspectores que orientan esas asambleas, tienen el deber de reunirse frecuentemente para cambiar impresiones entre sí y acudir a las conferencias técnicas que se organizan para ellos, donde adquieren conocimientos útiles que redundan en beneficio de la cultura particular y en el excelente desarrollo de la profesión específica.





### La oficina técnica

La Unión de Productores tiene una oficina técnica, que orienta a los afiliados sobre todo lo relacionado con la profesión. Tiene un arquitecto especializado en instalaciones de establos, queserías, establecimientos de venta, etc., etc. Controla una quesería experimental, donde se hacen toda clase de pruebas, y sus expertos van a donde se reclama su presencia o visitan por orden de las federaciones los locales controlados por la Unión para dictar sobre el terreno las mejoras que convengan.

La oficina técnica organiza también las conferencias y cursillos de perfeccionamiento para los queseros, controladores, etc., etc.

### Comisión Suiza de la Leche

Aparte de la oficina técnica de la Unión de Productores de Leche, hay un organismo oficial llamado Comisión Suiza de la Leche. Su misión es armonizar los intereses de productores, vendedores y consumidores. Mantiene contacto con todos los organismos económicos y establecimientos de enseñanza interesados en el problema de la leche. Se divide en subcomisiones, estadística, propaganda, control, mejora de la producción técnica lechera, relaciones internacionales, etc.

### Propaganda

Tanto la Comisión oficial como la oficina especial que tiene montada para la propaganda de Unión de Productores, realizan una campaña sistemática para incrementar el consumo de la leche.

La Comisión oficial desarrolla las siguientes actividades: Edita y proyecta películas sobre productos, transformación y venta de la leche; estudia los envases más convenientes: cántaros, botellas de vidrio y papel; organiza exposiciones y certámenes, tanto en el país como en el extranjero, etc., etc.

La Unión de Productores dispone de dos periódicos, uno en alemán y otro en francés, que son

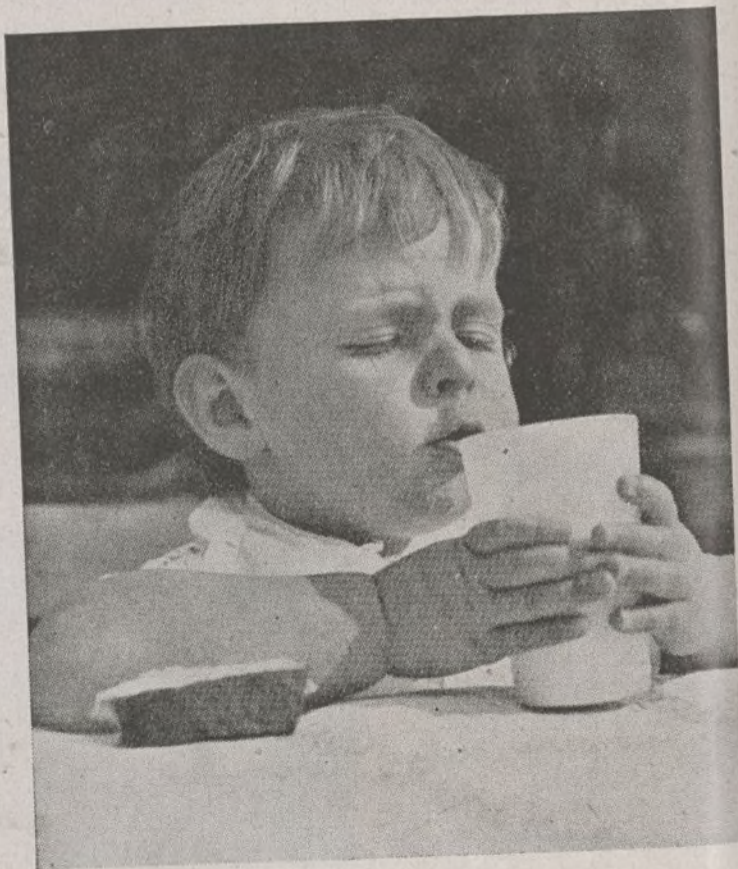
los idiomas más hablados en Suiza. Por medio de su sección de propaganda estimula el consumo de la leche en las escuelas, en las fábricas, en las maniobras que anualmente celebra el ejército suizo, en los concursos de tiro y en todos los sitios donde hay una junta popular o una aglomeración de público, donde se instalan bellos quioscos atendidos por lindas muchachas vestidas de blanco. En todas las escuelas funciona la Gota de Leche, que entrega todas las mañanas a cada escolar una botellita de leche pura de dos decilitros. Los niños de familias pudientes

pagan 10 céntimos por la botella, los menos acomodados, cinco céntimos, y los pobres, nada. Todos los niños reciben la misma ración y cada uno la paga o no, según sus recursos. La diferencia va a cargo de la Comisión escolar, del cantón o del Ayuntamiento.

### Una visita a la fábrica de Berna

Acompañado por el camarada Arteles, agregado comercial de España en Suiza, y del secretario del Partido Socialista del cantón de Berna, fuimos a visitar la fábrica que posee en dicha ciudad la Unión de Productores de Leche y que nos mostró gentilmente su director.

La fábrica está situada junto a la estación del ferrocarril y la carretera. A su derecha hay una vía por la que llega la leche de los depósitos mu-



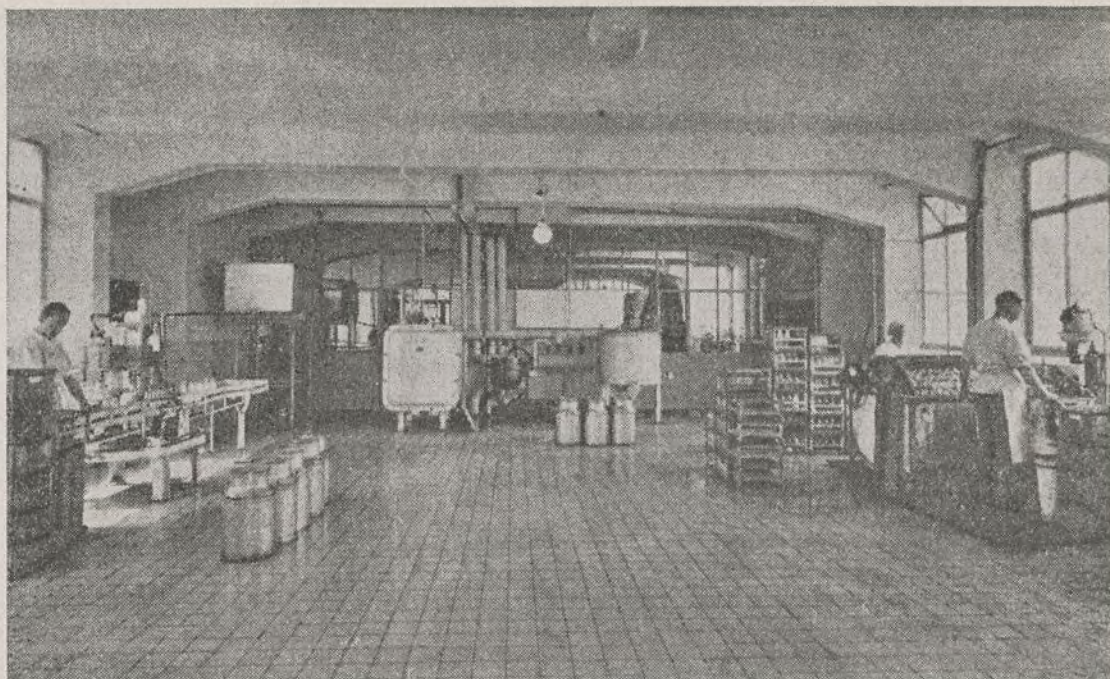
rales donde la entregan los campesinos y por donde se envían los cántaros vacíos. A la izquierda de la fábrica hay otra vía para cargar los productos elaborados por la fábrica. Toda su parte inferior está ocupada por los muelles y un espacio muy amplio por donde entran y salen los camiones. De este modo se hacen las cargas y descargas sobre los mismos muelles y los mismos montacargas suben y bajan los productos destinados al transporte por carretera o ferrocarril, con sólo echar los bultos a

la izquierda o la derecha del montacargas, según se trate de un vagón o un camión.

Del montacargas al depósito donde se echa la leche hay una especie de carril móvil con rodillos sobre los que resbalan suavemente los cántaros. Un hombre solo arrastra y vuelca así en un instante el contenido de muchas docenas de cántaros, haciendo la primera clasificación de la leche, que se destina una al consumo y otra a la producción de crema y mantequilla. En este lugar se toman también las muestras para los análisis y el número de los cántaros a que corresponden.

En la fábrica reina una temperatura fresca y uniforme calculada para que no pueda perjudicar a los obreros ni a los productos; el suelo y compacto y el personal está todo él vestido irreprochablemente de blanco. Son interesantes las salas de la crema y la mantequilla. Esta se produce en tres calidades: fresca, con capacidad de resistencia para tres meses, otra que puede aguantar seis meses, y la tercera, mantequilla derretida en botes que se conserva un año o más.

La cámara de refrigeración de la leche y los grandes recipientes que la contienen son de hie-



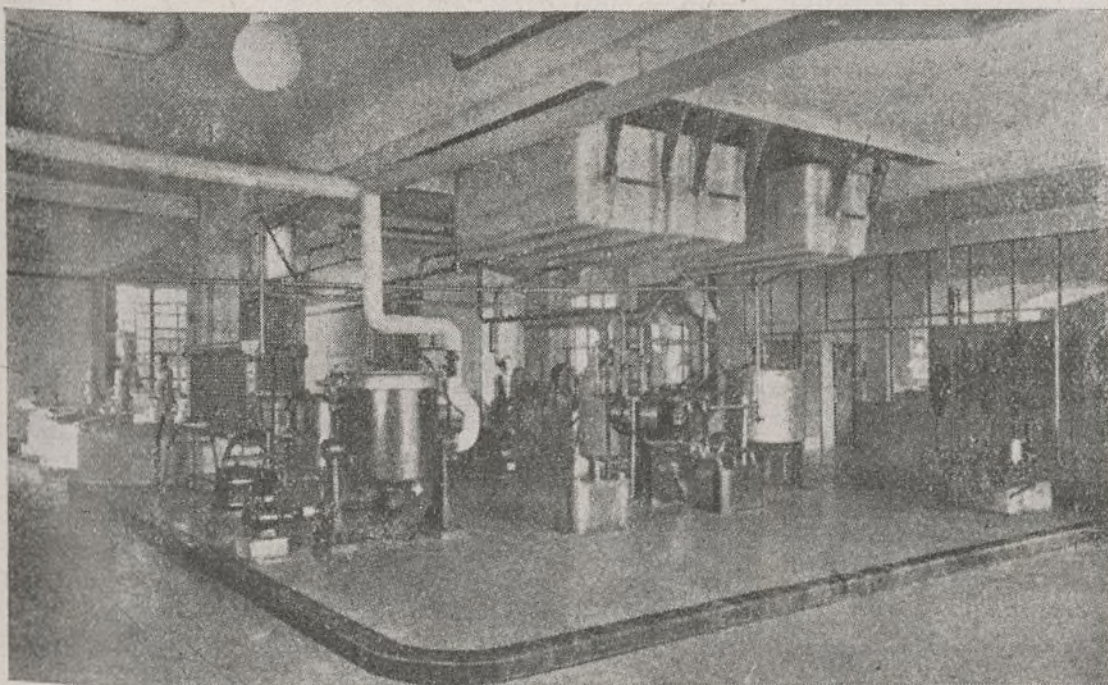
rro esmaltado blanco y de forma redondeadas para facilitar la limpieza que se hace automáticamente con chorros de vapor y de agua. En vez de bombas se usa para para trasegar la leche el aire comprimido, y las tuberías por donde pasa son de acero inoxidable. Las botellas, los cántaros, el pesaje de la mantequilla, se hace automáticamente, sin contacto alguno con las manos o las ropas de los obreros.

Las máquinas de vapor y de frío, así como el frigorífico con capacidad para almacenar 200 toneladas de productos lácteos están montados a la perfección en los sótanos del edificio.

La administración es tan sencilla y perfecta, que sólo con cinco empleados se lleva un movimiento de siete millones de francos suizos (al cambio actual, más de cincuenta millones de pesetas).

Desde el punto de vista social ofrece también la fábrica cosas de interés. En la gran sala de refrigeración de la leche hay un pequeño laboratorio que manejan los propios obreros haciendo unos sencillos análisis. Estos análisis, aparte de la utilidad que prestan para estudiar la marcha de la fabricación, entusiasman de tal modo a los trabajadores, que de este pequeño laboratorio han salido muchos excelentes expertos que ahora prestan sus servicios en otros puestos de mayor responsabilidad.

En las fábricas hay también dos bellos rincones de descanso, uno para obreros y otro para obreras. Allí toman unos y otros cada día la botella de leche que la fábrica les da para estimular su tarea. El director ensalzaba el gran beneficio que desde el punto de vista de la producción resultaba de esta botella y de este breve descanso en medio de la tarea. Cada obrero u



obrero tiene su guardarropa metálico y existe un gran número de duchas y lavabos para asearse. Todo ello extremadamente limpio y sin olores.

En la planta baja de la fábrica funciona una sección de la «Gota de Leche», de Berna. Todos los martes y viernes pueden las mamás que lo deseen ir allí a que les reconozcan sus nenes gratuitamente. La sala de espera, los sitios en que se reconocen y pesan los niños, las oficinas, todo es blanco y alegre. Las paredes están llenas de fotos de chiquillos rollizos y sonrientes. La limpieza y la alegría rebosan allí por todas partes y sin que nada ofrezca el aspecto de clínica o de farmacia.

En la cocina trabajan afanosamente varias mujeres vestidas también de blanco preparando las botellitas que encierran la alimentación científica de cada bebé —leche pura, fosfatina, fos-

cao, sémola, etc.—. Médicos bondadosos, que no parecen médicos, aconsejan allí a las madres y un pueblo entero cuida de que sus hijos se desarrollen sanos, fuertes y alegres.

Sentí un momento de emoción. Comparaba todo aquello con nuestro país. Aldeas míseras, chicuelos sucios y desnutridos, hogares deshechos, madres atemorizadas por la guerra. Pero al mismo tiempo me invadió el orgullo, el gran orgullo de ser español y de saber que nosotros luchamos dando todas nuestras energías y nuestra propia vida para ofrecer a nuestros niños la paz, el bienestar y la educación que ya disfrutaban, gracias también al sacrificio de sus antepasados, estos robustos y hermosos chiquillos suizos.

R. ZABALZA

## Prensa y propaganda agrícolas

Se siente cada vez más la necesidad de una prensa genuinamente agraria y una propaganda eficaz al servicio de los intereses campesinos, de tal modo que la educación política de éstos estriba en hacerles comprender por medio de la pluma o de la palabra el alcance de su fuerza en el concierto de la vida nacional, máxime en lo que a la economía se refiere.

Prensa puramente agraria existe escasamente en España; si acaso, las organizaciones sindicales, afectas a los intereses profesionales de los trabajadores de la tierra, poseen sus publicaciones, que por ser peculiares de sí mismas no llegan a la totalidad de la masa ni del campo ni de la ciudad. Como motivo dialéctico se podrá argüir que esas organizaciones poseen un núcleo de afiliados que les permite abarcar un radio de acción su prensa en razón directa a esos núcleos; pero se asienta esa aseveración en una falsa posición, debida al analfabetismo, a las circunstancias por que atraviesa el país y a la falta de táctica en presentar los problemas y sus posibles soluciones a los ojos del campesinado español. Es decir, que una cultura campesina propia para discernir lo que su prensa diga, discriminar las aleaciones ideológicas que existen dentro del mismo campo antifascista, no hay, partiendo este vacío de un error fundamental: no haber una prensa agraria difundida, asequible a todos los medios labradores.

Conviene, pues, fijar criterios para sentar las conclusiones pertinentes que conduzcan al objetivo deseado: prensa y propaganda eminentemente agrarias.

Para que una publicación pueda decirse que es agraria ha de reunir dos condiciones mínimas: técnica profesional y adaptación teórica y práctica al medio en que ha de desenvolverse la precitada prensa. Con esas condiciones, desarrolladas bajo unos principios políticosociales, la publicación alcanzará éxito de lectores y cumplirá los objetivos educativos que de ella se espera. Esto simplifica grandemente el planteamiento de una prensa agraria y a la vez crea la teoría básica para el desarrollo de la misma, fundamentada en una organización de la vida económicosocial del campesino español.

Con una técnica profesional se eliminan varios y grandes inconvenientes, puesto que se hacen los cálculos administrativos, se perfeccionan los métodos de publicaciones ya conocidos y se monta el aparato de la propaganda de una manera científica. Así tendremos que al campesino le atraen cosas vistosas —sin llegar tampoco a la chabacanería que pudiera herir su retina y su sensibilidad—, contenido sencillo y de fácil lectura, bien por el formato y los tipos de composición, bien por el texto, exactamente encajado y limpio, bien por el ajuste de los artículos, buscando simetría y correlación entre los trabajos de variado contenido y materias diversas, dentro del aspecto técnico o de otros que tengan conexión con diferentes problemas del campesino.

Pero también la técnica comprende la redacción, de tal modo que si ésta no cubre su puesto en la parte profesional, será tanto como crear la materia sin el espíritu. Presentar al campesino una publicación de bella apariencia, pero sin ética ni orientación ideológica, dará lugar a que la rechace, con la diatriba o con la indiferencia. En este punto concreto reside la fuerza persuasiva y proselitista de una organización, a través de su comunicación escrita con el campesino. Ha de tratar en el periódico o en la revista de asuntos que interesen verdaderamente al mismo, de tal modo que sin olvidar la técnica agrícola elemental, media y superior, deben abarcar las cuestiones sociales, jurídicas, económicas y sobre todo las que comprenden cuestiones en las que se refleje su propia vida y aquellas otras que le sirvan de estímulo y de competencia y emulación noble, sin dejar de ser apasionada. En una palabra, debe redactarse la publicación agrícola, situándose en los problemas y en sus soluciones, viviéndolos y sintiéndolos, y, en una palabra, clavar en la inteligencia del proletariado del campo sus derechos y deberes, sin caer en consignas prodigadas machaconamente, pues entonces pudiera ser contraproducente la finalidad para que se daban.

Queda otra de las condiciones mínimas, cual es la adaptación teórica y práctica al medio en que ha de desenvolverse la prensa agraria, as-

pecto muy importante para conseguir, no éxitos administrativos, sino resultados positivos para la educación políticosocial de los trabajadores de la tierra.

La revista, editada por una organización campesina para su lectura general, es de importancia notable, y en ella, poseyendo una técnica profesional como la indicada, se pueden abarcar aspectos varios de las también varias regiones donde se encuentran diseminados sus afiliados; pero será de mayor trascendencia la labor de la organización campesina en cuanto incite a que cada localidad, por lo menos, posea una publicación, de tal modo que en ella se refleje no sólo lo que a la generalidad de la organización se refiere, sino también, y en primer lugar, lo que afecta directamente a esa localidad. Con este plan se alcanzan dos fines: primero, que se responsabilice y se movilice el sentimiento campesino regional, y segundo, que vibrarán a través de esas publicaciones todos los matices que se produzcan en la misma, y al compulsarlos y contrastarlos, se podrán remediar instantáneamente sin esperar a que la angustia obligue a soluciones esporádicas. Con esa flexibilidad en la vida orgánica de cualquier sindicato campesino, se llegará hasta su Federación regional y nacional, desapareciendo cualquier recelo entre el sindicato y el sindicato y éstos, a su vez, con sus Ejecutivas, puesto que se mantiene el contacto continuo entre unos y otros por medio de la publicación, que recoge de modo permanente su sentir.

Planteada de esta forma la cuestión, existirá la compenetración suficiente para que la publicación agraria, sea de la índole que sea, se adapte al medio en que ha de desenvolverse, siempre con finalidades prácticas, en virtud de la exposición que haga de los problemas locales a que se haya de referir, sin olvidar los teóricos, surgidos de las doctrinas y del estudio de los problemas peculiares.

Como se observará, lo específico de la prensa agraria, para que dé frutos deseados, está sistematizado en las condiciones mínimas indicadas. Sin embargo, quedan aspectos secundarios, no por eso dejan de ser principales, íntimamente ligados a los primordiales y específicos ya destacados.

La autonomía concedida a una publicación local no implica falta de subordinación al órgano vital de la organización general. Las inspiraciones de índole colectiva y afectas a los principios no pueden venir más que del organismo superior, evitándose de esa forma los cacicatos y «clanes» en provecho particular, con detrimento del interés general. Asimismo no debe descuidarse el momento psicológico para entregar a la curiosidad del futuro lector la publicación, obteniéndose el éxito apetecido con una seria y constante propaganda.

Toda publicación campesina que lleve miras de beneficio en sus Cajas y que pretenda hacer negocios al socaire de los problemas del campo, no cumple su misión y fracasará rápidamente. En derredor del campo no hay más que cuestiones de tipo social, y lo que gire en contra de las mismas no puede estimarse como verdadera publicación defensora de los intereses de los trabajadores de la tierra. Por eso las únicas publicaciones que tienen vida propia y que subsistirán a pesar de múltiples vicisitudes son las editadas por las organizaciones respectivas, las residentes en zonas eminentemente agrícolas o

aquellos rotativos que, platónicamente, publiquen páginas agrícolas, sin duda con miras políticas, según el matiz del periódico que las inserte.

Queda por tratar la propaganda por y para el campo, desde un punto de vista general, fundándose ésta en las hojas divulgadoras, estatales, sindicales y técnicas; la cátedra ambulante, con su correspondiente laboratorio, sección fotográfica y cinema educativo; la radio rural estatal y sindical, y, por último, salas de lectura campesinas, anexas a las Casas del Pueblo de cada localidad. Esa propaganda habrá de hacerse con método y sabiendo adónde se va con ella. Por eso es preciso formar el plan de trabajo, apoyándose si es preciso en las costumbres, leyendas e historias de las comarcas, además de los cultivos, luchas sociales, economía local y doméstica y, en fin, todo lo que en la actualidad signifique avance y mejora para el campesino, desde un área hasta un término municipal y así hasta una gradación constante hacia arriba. Después, poseer personas capacitadas que atiendan, aconsejen y enseñen, hermanándose con los trabajadores, y dotarlos de elementos de trabajo suficientes y eficientes, ya que no basta el entusiasmo y la disciplina a un mandato si no va acompañado de un minimum de garantías que le sirvan de fuerza persuasiva para su labor de propagandista. Para ello es preciso llegar rápidamente a la creación de los comisarios económicos agrarios, por medio de cursos de capacitación breves, pero a la vez esenciales.

¿Quiénes son los llamados a procurar una prensa apropiada y una propaganda intensiva para el campo? El Estado, los Municipios y las organizaciones sindicales, y como colaboradora de esas actividades políticosociales, una Agrupación de Prensa Agraria; el Cuerpo de Comisarios y de Propagandistas y una biblioteca circulante gratuita.

Es urgente y necesario llevar a la práctica estas ideas expuestas, porque la experiencia y los deseos de los campesinos piden que así sea, y así debe ser.

MANUEL DE LA PARRA

## GUSANOS INTESTINALES DEL CERDO

Entre todos los animales domésticos, los cerdos son los más atacados por los gusanos intestinales, debido a que comen tierra y barro, por más cuidados que se tenga, de modo que a los dos meses desde que se separan de la madre, ya se les debe administrar la primera dosis contra este parásito, y otra a los cinco o seis meses antes de dar comienzo al régimen de engorde, o antes si fuese necesario.

Las dosis son: santonina, 12 centigramos; calomel, 12 centigramos; para cerditos de 40 a 80 libras de peso vivo. Para cerdos de unas 100 libras de peso, adminístrese lo siguiente: santonina, 18 a 30 centigramos; calomel, 30 a 45 centigramos.

Estas sustancias se mezclan con la comida, dejando a los animales de doce a veinticuatro horas sin comer. El aceite de quenopodio también es bueno, a razón de 2 centigramos por cabeza de 60 libras de peso vivo. Cuando se aplique éste los cerdos deben purgarse con sulfato al día siguiente.

# Individualismo y colectivismo

*La explotación colectiva en la agricultura es la fragua en la que se forjarán la nueva generación campesina y la economía agraria.*

Ello es contrariamente a lo que muchos suponen, los cuales no tienen otros méritos ni conocimientos que su propio egoísmo personal y sus fervientes deseos de que continúe la explotación del hombre por el hombre. El futuro de la economía agrícola, en particular, y en general la de nuestro país, ya que de la tierra se extrae la totalidad de materias primas, base fundamental de la economía del mundo, depende de cómo se enfoque, ya en el sentido individual o colectivo, la explotación de la agricultura de nuestro suelo.

Algunos sienten predilección en hacernos creer que la forma de explotación individual en la agricultura se adapta más al temperamento individualista del campesino español que la forma colectiva. El campesino español, agregan los que tienden a continuar siendo «amos y señores de vidas y haciendas», gusta más de considerarse dueño absoluto de su parcela de tierra, de sus mulas, cabras, gallinas y cerdas, que ver todas estas cosas bajo una dirección común.

¡Error funesto! Los que así arguyen, no sólo desconocen la forma tradicional de trabajo del campesinado español, sino que, además, ignoran en absoluto que en el obrero del agro de España está arraigado un espíritu colectivista.

Los que, a espaldas de la realidad, vienen oponiéndose a la creación de colectividades en la agricultura, sin aducir otras razones que la falta de preparación social y de cultura del campesino, ignoran, como el más cretino, que el labrador de nuestro pueblo, siempre y en todo momento, trabajó en forma colectiva. Recuérdese la organización de trabajo en las grandes extensiones —la totalidad del suelo español— de tierras dirigidas por terratenientes y empresas agrícolas.

Tanto las fincas del terrateniente particular como aquellas otras que pertenecían a empresas

capitalistas, su dirección y explotación se llevaba en sistema colectivo.

Después de infinidad de años de ensayos, buscando la forma de trabajo que con mínimo costeara mayor rendimiento, terratenientes y empresas llegaron a la conclusión terminante de que la forma de explotación en la agricultura que proporcionaría mayores utilidades sería la colectiva.

Mediante la organización de explotación colectiva creada por terratenientes y empresas agrícolas vimos que centenares de miles de hectáreas de tierras y muchos miles de cabezas de ganado se concentraron bajo una sola dirección.

Debido a esta concentración —sistema de explotación colectiva— de ganadería y tierras, pudimos conocer cuadrillas de cientos de trabajadores y cordones, poco menos que interminables, de yuntas en épocas de arar las tierras.

Mediante la concentración de mano de trabajo, tierra y ganadería, terratenientes y empresas agrícolas pudieron perfeccionar —hasta lo que estaba a su alcance— los medios de producción y trabajo. Por ello conocimos en las mañanas heladas de la sementera, que en vez de vaho que despidieran de sus cuerpos los animales de trabajo, se extendían por entre los surcos los residuos de aceite y gasolina que quemara el tractor, el cual, mediante su potente fuerza artificial, hacía crujir las entrañas de la tierra.

Fué la concentración de hectáreas de tierra, ganadería y trabajadores quienes abrieron el camino para una mayor perfección en los medios de trabajo; perfección que dió por resultado la aplicación de la maquinaria agrícola.

En virtud a la forma de trabajo colectivo, el gran capitalista agrícola pudo mover a su antojo y egoísmo a centenares de trabajadores, que con menos vigilancia y haciendo grandes economías en el capítulo de gastos de la explotación agrícola, dieron rendimientos fabulosos que aumentaron en gran escala las reservas de la caja capitalista.

Ante estos hechos, ¿quién puede negar que la explotación agrícola, anterior al 18 de julio de 1936, se efectuaba bajo —indirecta si se quiere— una forma colectiva? Y si se reconoce esto, ¿cómo hay quienes se atreven a negar la capacidad del campesino para la empresa colectiva que comienza su desarrollo en nuestra agricultura por voluntad propia de los trabajadores del campo?

De la forma en que se explotó anteriormente la agricultura y ganadería, es buen conocedor el campesino y no es sencillo equivocarle. Lo mismo la agricultura que la



ganadería, para que rindan el máximo de producción con menos de la mitad de coste y trabajo más humano, han de ser explotadas bajo el sistema colectivista.

El campesino sabe y conoce muy bien que eso de la vaca, las mulas, la cabra, la cerda y la tierra individual es una patraña que han inventado los que se afanan por seguir viviendo a costa y paciencia del trabajador de la tierra.

El instinto de conservación del campesino ha llegado a su madurez y ya no es empresa fácil engañarle con buenas promesas y falsos hechos. Es posible que aun haya compañeros campesinos que ignoran adónde se les quiere llevar con el tópico de «exige tu parcela de tierra, tus mulas..., y adminístralas con libertad». Los que conocemos estos procedimientos, puestos en práctica por elementos de dudosa significación política, que amparados y protegidos por sectores antifascistas operan libremente, no podemos, ni queremos, permanecer en silencio. Esa hábil actitud nos obliga a que avisemos al campesino para que se oponga de nuevo a construir otra cadena que continúe teniéndole amarrado al yugo de la esclavitud, como lo estuvo hasta el 18 de julio de 1936.

Los que hasta el 18 de julio del 36, para desgracia nuestra, hoy para fortuna y regocijo de todos, somos campesinos de profesión, es decir, que venimos trabajando la tierra desde la edad de diez años, no podemos consentir sin nuestra humilde protesta al menos que al campesino se le siga considerando —igual que en los buenos tiempos— como a un resorte que puede moverse de aquí para allá, según el sitio que convenga a las necesidades del mecanismo político. No se puede tolerar que se le siga moviendo con miras exclusivas y personales para extraer de él el máximo rendimiento. ¡Para el particular, no; para la colectividad, sí!

Con nuestra experiencia vivida entre terrones y abrojos en el verano; entre escarcha y barro en el invierno —pergana que llama el campesino andaluz—, nos consideramos con la suficiente autoridad para deslindar los beneficios, con el doble menos de costo que la cosa individual que puedan obtenerse de la explotación colectiva en la agricultura. Nadie que cuente con un mínimo de sentido lo puede poner en duda. Volvamos, si no, la vista a la defensa de la República.

Gracias al Ejército regular y mando único —organismo que fué colectivizado por imposición de sus errores cuando trabajaba fraccionado, sistema individualista— la República no sólo subsiste sana y salva de las garras de sus enemigos, sino que, por el contrario, vive más robusta y más respetada del mundo que en sus primitivos días, si cabe, de nacimiento.

Son ya miles las colectividades que funcionan en el territorio leal a la República. De la mayoría de ellas tenemos datos estadísticos a la vista; todos estos docu-

mentos —que no nos eran necesarios para saber el resultado, favorable a nuestra causa, que daría esta forma de trabajo— nos suministran materias científicas que junto con nuestra experiencia, vivida en el terruño, nos demuestra bien a las claras que nuestra posición —basados en nuestra doctrina colectivista— está ya dando los frutos por los que tantos años nos veníamos desvelando.

De nuestra práctica en los trabajos del campo y del conocimiento científico que hemos adquirido a través de dieciocho meses de ensayo colectivo, sacamos la siguiente consecuencia: El sistema de explotación colectiva en la agricultura es la fragua donde se está forjando la futura generación campesina y donde se reconstruirá y se incrementará al máximo la economía de nuestro país.

¡Adelante, pues, campesinos! Extended vuestro radio de acción colectivo a aquellos pueblos y compañeros que aún explotan las tierras individualmente. Cuanto más unidos, más respetados. Cuanto mayor sea la fuerza de trabajo que bajo una sola dirección y administración se concentre, mayores serán sus rendimientos y menores sus gastos y esfuerzos.

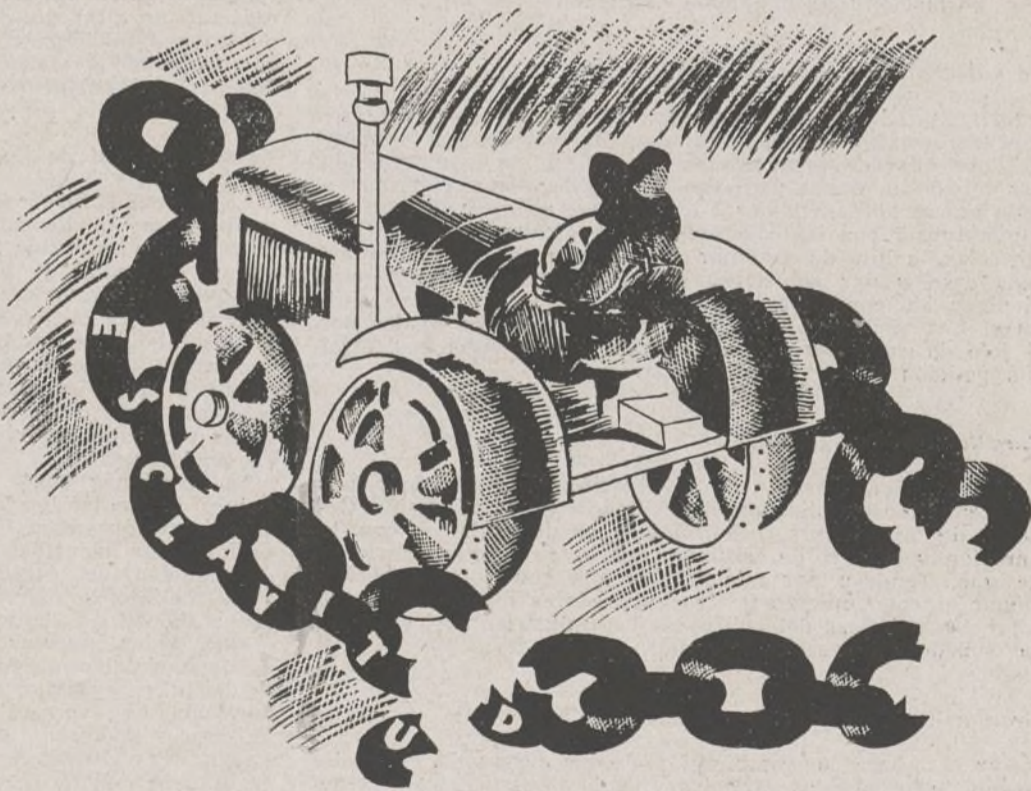
El colectivismo es fuerza centralizada, reconocimiento de la existencia de una sociedad más justa y humana, donde no es posible la explotación del hombre por el hombre.

El individualismo, por el contrario, es el reconocimiento explícito del siervo y el esclavo, del explotador y el explotado. En una palabra, la forma de trabajo individual es el reconocimiento del superior por el inferior, del imperialismo, que es equivalente al fascismo.

Por todo ello, nuestros consejos serán siempre, como ahora, en favor del colectivismo.

Exigimos, sin embargo —eso sí—, a nuestras colectividades agrícolas, el máximo rendimiento posible con el mínimo gasto. Y en lo que afecta a la administración económica, un solo consejo. Este: Honradez máxima, que está por encima de toda preparación social y cultural. El ladrón y el que se niegue a trabajar, a la cárcel, sin compasión de ninguna especie.

JOSÉ DOMÍNGUEZ



# LEGISLACION AGRARIA

## DECRETO DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA SOBRE LA ORGANIZACION DE LA ENSEÑANZA AGRICOLA

### *La técnica en el campo.*

La nueva orientación de la agricultura española, como consecuencia de la honda transformación que está sufriendo la economía nacional, exige dar una enseñanza agrícola en sus diferentes grados, un impulso notorio para llevar al campo, de modo rápido y eficaz, los progresos de la técnica contrastada por la experiencia. A este fin, es imprescindible organizar la enseñanza elemental de modo que los conocimientos científicos que permiten mejorar la producción se difundan entre los agricultores en el máximo grado, y que, por otra parte, puedan crearse en el mayor número posible obreros especialistas y capataces que puedan realizar los trabajos del campo sin confundir la práctica con la rutina.

Complemento de esa enseñanza elemental se da una enseñanza media y superior que consienta la formación de un número suficiente de técnicos que puedan llevar a cabo la investigación, experimentación y divulgación agrícolas, así como dirigir las explotaciones rurales, las industrias derivadas de la agricultura y los servicios oficiales de toda índole que el Estado ha de crear y sostener cada día con mayor profusión para proteger y mejorar la agricultura del país. Pero es también indispensable que puedan tener acceso a la enseñanza media y superior todos los ciudadanos, cualesquiera que sea su origen, ya que se obtendrá una indudable ventaja, facilitando la capacitación técnica de aquellos campesinos cuya inteligencia y estímulo para el trabajo permita la asimilación por los mismos de conquistas de la ciencia. Del mismo modo es necesario organizar la enseñanza superior, de tal modo que el camino de las disciplinas teóricas se complete con una sólida y práctica preparación que desde el primer momento ponga a los futuros técnicos agrónomos en relación directa con los problemas de la vida rural.

En virtud de todo lo expuesto, de acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta del Ministro de Agricultura, vengo en decretar lo siguiente:

### *Estructuración del plan de enseñanza.*

ARTÍCULO 1.º La enseñanza agrícola en España se organizará en lo sucesivo ajustándose a los siguientes tipos:

- a) Cátedra ambulante.
- b) Cursillos de divulgación.
- c) Cursos de especialización de obreros agrícolas y de campesinos.
- d) Formación de capataces agrícolas.
- e) Formación de licenciados agrónomos.
- f) Formación de ingenieros agrónomos.

### *La cátedra ambulante.*

ART. 2.º La cátedra ambulante de agricultura se organizará en servicios provinciales, dotados del personal y material que en cada provincia se consideren precisos, teniendo por misión la visita periódica de los diferentes términos de cada provincia para poner a los técnicos en relación con los campesinos y con las colectividades sindicales y cooperativas agrícolas, a fin de estudiar los problemas planteados en cada caso y dar soluciones a los mismos, así como para divulgar las conquistas de la agronomía entre los agricultores. Las visitas se realizarán según itinerarios fijados por el jefe de cada servicio, en relación con el servicio central o a petición de los propios cultivadores.

### *Cursillos de divulgación.*

ART. 3.º Los cursillos de divulgación se organizarán por los Centros especializados, dependientes de la Dirección General de Agricultura, celebrándose en los mismos con la duración y número de asistentes que a cada convocatoria se designe. Tendrán por misión principal completar y perfeccionar el conocimiento de los cultivadores que acuden a él sobre las prácticas del cultivo de las industrias agrícolas que se considera necesario divulgar.

### *Granjas-Escuelas para la especialización.*

ART. 4.º Para la organización de los cursos de especialización de los obreros agrícolas y campesinos, se establecerán

Granjas-Escuelas, utilizando explotaciones agrícolas que reúnan las condiciones precisas para este género de prácticas. La enseñanza en distintas Granjas se organizará en un curso anual de seis meses de duración, al que concurrirá un número limitado de alumnos mayores de quince años de edad y poseedores de instrucción primaria, que deberán permanecer en la Granja-Escuela del régimen de internado, según reglamentación adecuada. Las enseñanzas que se den a los mismos se concretarán a las modalidades de la agricultura en la zona donde está enclavada la Granja-Escuela.

### *Formación de capataces.*

ART. 5.º La formación de capataces agrícolas se logrará en Granjas-Escuelas especiales creadas para este fin con carácter regional. La enseñanza se llevará a efecto en los cursos de seis meses, desarrollados durante dos años consecutivos, y tendrá carácter de especialización, concretándose el grado de capataz a una rama determinada de la producción. El número de alumnos de cada curso será limitado reglamentariamente. Para poder tomar parte en un ciclo de cursos de formación de capataces agrícolas será indispensable haber seguido con aprovechamiento, determinado por una calificación autorizada, un curso de especialización de obreros agrícolas y campesinos y sufrir una prueba de admisión teórico-práctica, que servirá para seleccionar los alumnos de cada curso.

### *Escuela para licenciados agrónomos*

ART. 6.º La formación de los licenciados agrónomos se realizará en las Escuelas de los licenciados agrónomos que se establecerán en número de cinco en territorio de la República; los licenciados agrónomos constituirán una profesión técnica, debiendo recibir las enseñanzas necesarias para poder atender a los servicios de la agricultura nacional en su grado medio. La enseñanza de licenciados agrónomos se desarrollará en cuatro cursos de nueve meses, de octubre a julio, distribuyéndose en ellos las materias en la forma que la legislación complementaria de este Decreto determine. Para poder ingresar como alumno en cualquiera de las escuelas de licenciados agrónomos que se establezcan será indispensable poseer la certificación de capataz agrícola, recibida en cualquiera de las escuelas a que se refiere el artículo anterior o el título de bachiller de cualquier grado y ser aprobado, en ambos casos, en una prueba de admisión, que se celebrará con carácter uniforme para las cinco escuelas, aun cuando se verifique en los lugares distintos, prueba que versará sobre materia de cultura general y preparatoria de la enseñanza que haya de recibirse en las escuelas correspondientes. El número de alumnos admitidos será fijado previamente con relación con los elementos disponibles para dar la enseñanza técnico-práctica adecuada. Los licenciados agrónomos, para recibir su título deberán redactar un proyecto sobre un tema, que deberá ser propuesto y aprobado por un tribunal único, constituido entre el profesorado de las diferentes escuelas y técnicos designados por el Ministerio de Agricultura.

### *Escuela especial de ingenieros agrónomos*

ART. 7.º La formación de los ingenieros agrónomos se realizará en la Escuela especial de ingenieros agrónomos, que estará establecida, como hasta ahora, con carácter único, en la capital de la República, si bien, mientras duren las actuales circunstancias, podrán funcionar, con carácter provisional, en otra población del territorio leal. Será misión de los ingenieros agrónomos el estudio y resolución de los problemas técnicos que se planteen a la agricultura mediante la investigación, experimentación y divulgación agrícola, así como de la dirección de los servicios agrícolas oficiales y cuantos se relacionen con la técnica agronómica en su grado superior.

La enseñanza en la Escuela especial de ingenieros agrónomos se desarrollará en seis cursos, los cuatro primeros de orientación general agronómica y los dos últimos de especialización científica. Estos cursos serán de nueve meses de duración, de octubre a junio, sin perjuicio de habilitar para realización de prácticas los períodos precisos en los meses de julio a septiembre.

Para poder ingresar en la Escuela especial de ingenieros agrónomos deberán estar los aspirantes en posesión del título de bachiller superior y serán aprobados en una prueba de admisión que versará sobre materias de cultura general, idiomas y materias preparatorias para las enseñanzas que hayan de recibirse. Para obtener el título correspondiente, el alumno deberá desarrollar al final de sus estudios una

tesis de índole experimental o informativa sobre un tema de ciencia agronómica.

#### *Escala progresiva en la enseñanza*

ART. 8.º Los licenciados agrónomos podrán aspirar al título de ingenieros agrónomos, a cuyo fin todos los años se celebrará un concurso oposición entre aquellos que así lo deseen para elegir los que hayan tenido mayor puntuación hasta el cupo señalado en la convocatoria. Las pruebas más características que se determinarán en la legislación complementaria de este Decreto y en la que los concursantes acreditarán poseer el grado de conocimientos científicos necesarios y suficientes para continuar los estudios de ingeniero agrónomo. Los licenciados así elegidos se incorporarán a la promoción correspondiente para estudiar los dos últimos cursos de la carrera de ingeniero agrónomo destinados a la especialización científica, confundiéndose, íntegramente, en los deberes y derechos con los alumnos procedentes del ingreso directo, según propugna el artículo anterior.

#### *Un nuevo Cuerpo de técnicos para la agricultura*

ART. 9.º Tanto los licenciados agrónomos como los ingenieros de la misma clase, formados en virtud de la organización docente que antecede, pasarán a constituir los Cuerpos técnicos al servicio del Estado, sin necesidad de oposición complementaria de ningún género, contribuyendo los primeros a nutrir el actual Cuerpo de Peritos Agrícolas del Estado en forma que se determinará en la legislación complementaria de este Decreto.

#### *Enseñanza gratuita*

ART. 10. En las Escuelas de licenciados agrónomos y en la Escuela especial de ingenieros agrónomos funcionará un internado que permita el estudio de un cierto número de becarios, cuya forma de designación se determinará oportunamente. Dichas escuelas deberán estar dotadas de explotaciones de la importancia precisa para que la enseñanza teórica pueda tener el complemento práctico necesario para hacerla eficaz.

#### *El profesorado*

ART. 11. El profesorado de las Granjas Escuelas para obreros especializados y de las Granjas Escuelas de Capataces Agrícolas se designará entre ingenieros agrónomos y peritos agrícolas del Estado mediante concurso, debiendo quedar los funcionarios designados adscritos exclusivamente a dicha función.

ART. 12. El profesorado de las Escuelas de licenciados agrónomos y de la escuela especial de ingenieros agrónomos se designará entre ingenieros agrónomos mediante concurso u oposición, debiendo quedar del mismo modo los funcionarios designados adscritos exclusivamente a dicha función docente.

#### *Medidas complementarias para la capacitación*

ART. 13. Por el Ministerio de Agricultura se dictarán unas disposiciones complementarias para el desarrollo de este Decreto sobre creación de Centros de enseñanza de las diversas clases, de designación del profesorado y del personal y colaborador, fijación de los planes de estudio, convocatoria de pruebas y admisión y, por último, acoplamiento de los actuales alumnos de las Escuelas profesional de peritos agrícolas y de la especial de ingenieros agrónomos al nuevo plan de enseñanza.

#### *Departamento para la aplicación del Decreto*

ART. 14. Para la organización y realización de cuanto dispone el presente Decreto se creará en el Ministerio de Agricultura, bajo la dependencia de la Dirección General del mismo nombre, una sección de enseñanza agrícola, formada por los siguientes negociados:

*Negociado primero.*—Enseñanza superior y media: Escuela especial de ingenieros agrónomos y Escuela de licenciados agrónomos.

*Negociado segundo.*—Enseñanza profesional: Granjas escuelas de capataces agrícolas y de obreros y campesinos especializados.

*Negociado tercero.*—Enseñanza elemental: Cátedra ambulante y cursillos de divulgación.

#### *Subvención por el Estado de la enseñanza agrícola*

ART. 15. Para el funcionamiento de los servicios y Centros de enseñanza agrícola, creados ya, o que se creen en lo sucesivo, el Ministerio de Agricultura dispondrá de todos

los créditos consignados en el presupuesto del mismo o transferidos a él desde el de Instrucción Pública y destinados a cubrir las necesidades de la enseñanza agrícola.

ART. 16. Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan al presente Decreto, del que oportunamente se dará cuenta a las Cortes.

Dado en Barcelona, a 25 de febrero de 1938.—MANUEL AZAÑA.—El ministro de Agricultura, VICENTE URIBE GALDEANO.

### DECRETO AUTORIZANDO A LA COOPERATIVA CENTRAL DE ABASTECIMIENTOS PARA EFECTUAR COMPRAS CON DESTINO A LAS COOPERATIVAS DE CONSUMO EXISTENTES EN EL TERRITORIO LEAL Y CUYO FUNCIONAMIENTO SE AJUSTARA A LAS SIGUIENTES NORMAS:

Artículo primero. Se autoriza a la Cooperativa Central de Abastecimientos creada por la Federación nacional de Cooperativas de España, para efectuar compras con destino a las Cooperativas de Consumo existentes en el territorio leal, siempre que las correspondientes propuestas sean aprobadas por la Dirección General de Abastecimientos y demás servicios competentes del Ministerio de Hacienda y Economía.

Para que pueda efectuar con eficacia dicha función, será considerada como entidad oficial y se le faculta para que realice la distribución entre sus afiliados, de acuerdo con las normas establecidas por la Dirección General de Abastecimientos. El Ministerio de Trabajo y Asistencia Social ejercerá una función inspectora permanente sobre los servicios de dicha Cooperativa.

ART. 2.º La Cooperativa Central de Abastecimientos, en representación de las Cooperativas de Consumo, podrá celebrar contratos con las Federaciones o Cooperativas Agrícolas, Pesqueras, Vinícolas y de producción, en general, para atender a las necesidades de sus asociados.

Dichas Cooperativas, cumpliendo los preceptos estatutarios y los de la legislación vigente, así como los principios del movimiento cooperativo, vienen obligadas a facilitar a la Central de Abastecimientos, con carácter preferente, los artículos que elaboren o produzcan en proporción a las demandas formuladas por las Cooperativas legalmente constituidas, cumpliendo siempre cuantos requisitos legales se hayan establecido por la Dirección General de Abastecimientos. Las discrepancias que surjan entre las Cooperativas serán resueltas por el Ministerio de Trabajo y Asistencia Social.

ART. 3.º Cuando las necesidades de la población cooperativa consumidora no puedan ser satisfechas por las Cooperativas de producción, la Cooperativa Central de Abastecimientos procurará la adquisición de los artículos que necesite, siempre de acuerdo con la Dirección General de Abastecimientos.

Cumplirá, además, todas las disposiciones dictadas por la misma sobre tasas, guías de circulación, etc., etc.

ART. 4.º Cumpliendo los preceptos del Decreto de 12 de agosto último, sólo una Cooperativa tendrá derecho a formular pedidos en cada localidad a la Central de Abastecimientos, respetándose, a este efecto, la elección efectuada en el pasado año por la designación de la Cooperativa que en cada pueblo habrá de efectuar las compras con destino a las demás.

En el despacho de pedidos por la Central de Abastecimientos se observará un orden riguroso de entrada.

Sólo se establecerá un privilegio de propiedad para las expediciones que hayan de efectuarse a las localidades donde las Cooperativas se hayan fusionado, constituyendo una sola Cooperativa de consumo con uno o varios despachos.

Estas Cooperativas, además, quedan exceptuadas del pago de todo género de impuesto en las operaciones que efectúen con sus asociados.

ART. 5.º La Cooperativa Central de Abastecimiento, de acuerdo con las Federaciones Regionales de Cooperativas, organizarán en cada región un almacén-depósito y otro nacional en el lugar que se designe, de común acuerdo con el Ministerio de Trabajo y Asistencia Social.

ART. 6.º La Cooperativa Central de Abastecimientos remitirá al Ministerio de Trabajo y Asistencia Social, trimestralmente, una Memoria en que conste:

- Las Cooperativas adheridas.
  - Las operaciones efectuadas con la misma.
  - Compras realizadas en el exterior.
  - Operaciones realizadas en el interior.
- Primero. Con las Cooperativas.  
Segundo. Con el comercio privado  
E) Balance de situación.

ART. 7.º Organizado el servicio de Abastecimiento a las Cooperativas por la Central, todos sus asociados presentarán

sus tarjetas de racionamiento a los Ayuntamientos o centros del Estado que la hubieren expedido, para que se estampe en ellas, con caracteres visibles, un sello que diga: «Cooperativas.» Esta tarjeta sólo podrá ser utilizada en el despacho cooperativo que en la misma se cita.

Los infractores, aparte de ser baja en la Cooperativa a que pertenezcan y de no poder ingresar en otra alguna, serán castigados con las sanciones establecidas en el Decreto del 20 de agosto de 1937, en la relación con los de 10 de diciembre de 1937 y 18 de septiembre de 1937.

Art. 8.º Todos los ciudadanos tienen derecho a ingresar en las Cooperativas de Consumo con arreglo a la legislación vigente; pero los familiares de los que luchan en los frentes y los que trabajan en las industrias de guerra sólo podrán solicitar su ingreso en las Cooperativas si no quedaran liberados del pago de las aportaciones obligatorias que se irán formulando en cada caso, con los excesos de percepción que les corresponda.

Art. 9.º La Cooperativa Central de Abastecimiento podrá abastecer a los centros y dependencias del Estado, siempre que éstos ingresen como asociados y satisfagan las cuotas reglamentarias.

Asimismo podrán surtir dichos organismos a los comedores organizados por las Cooperativas, Departamentos ministeriales, Centros de producción y organizaciones sindicales, siempre que ingresen como asociados en las Cooperativas y que las normas por que hayan de regirse sean aprobadas por el Ministerio de Trabajo y Asistencia Social.

Art. 10. Organizado el Abastecimiento de las Cooperativas y entidades las necesidades de la población civil, organizada cooperativamente, dichas asociaciones, sus Federaciones regionales y la Federación Nacional, cuidarán con la autoridad de evitar el acaparamiento familiar de sus asociados.

Los que cayeren en tal exceso serán dados de baja en la Cooperativa y entregados a los Tribunales.  
(Gaceta del día 27 de febrero.)

## LA DISTRIBUCION DEL SULFATO AMONICO

La Gaceta del día 23 de febrero publica una Orden del Ministerio de Agricultura muy interesante, relacionada con la distribución del sulfato amónico entre los campesinos españoles.

La distribución y entrega de los fertilizantes entre los agricultores estará determinada por las instrucciones siguientes: Los Consejos municipales procederán a confeccionar en el plazo de veinte días el censo estadístico de los agricultores que en el terreno de sus términos municipales respectivos empleen ordinariamente como fertilizante de la tierra que trabaja el sulfato amónico. En dicho censo se relacionarán las personas naturales y jurídicas, con expresión nominal de las mismas, consignando en el encasillamiento del modelo que facilitará la Sección agronómica provincial la extensión superficial de los cultivos y la clase de los mismos. Estos datos estadísticos serán sometidos a examen y aprobación del Comité agrícola local, el cual, una vez aprobados, los remitirá a la Sección agronómica provincial.

El Servicio agronómico realizará el examen provincial correspondiente, estableciendo las necesidades de pueblos, cultivos y épocas, agrupando los accesorios según los organismos sindicales y cooperativas existentes. Esto permitirá establecer coeficientes de distribución, de forma que los cupos del fertilizante que se disponga en cada época del año puedan ser adjudicados de una manera automática entre todos los que hayan de emplear, y siempre en proporción a la extensión superficial cultivada en aquel momento.

La Jefatura de la Sección agronómica queda facultada para realizar cuantas investigaciones estime pertinentes sobre la veracidad de los datos consignados en las estadísticas municipales, siempre que aprecie anormalidad en relación con el archivo agronómico y catastral sobre cultivos y consumo del fertilizante en la provincia.

La comprobación de una declaración falseada dará motivo para la eliminación del declarante como participante en el suministro y su entrega a los tribunales competentes de la República.

La distribución del sulfato amónico se hará exclusivamente entre los relacionados en la estadística provincial. Los agricultores que en lo sucesivo necesiten de dicho fertilizante, solicitarán su inclusión a través de un Municipio en la forma reglamentaria.

La Sección agronómica podrá hacer entrega de la totalidad del cupo de sulfato amónico que corresponda a los afiliados a un sindicato, cooperativa o agrupación de cualquier género que sea, siempre que así lo acuerde la misma, según expresión de sus organismos directivos, tanto en los de carácter local como en los de la región o provincia.

Agricultura.—Estableciendo las normas de organización a que habrá de ajustarse la enseñanza agrícola en España en sus diferentes categorías, tanto facultativa, técnica y elemental.—(Gaceta del día 28.)

## SUMARIO DE LA «GACETA»

MES DE FEBRERO

Orden del Ministerio de Agricultura disponiendo que la Sección de Contratación del Instituto de Biología Animal se traslade, con los servicios necesarios, a la Granja Agrícola de Llisá de Vall (Granollers).—(Gaceta del día 7.)

Orden del Ministerio de Hacienda y Economía disponiendo que la Central de Resinas Españolas dirija la próxima campaña de fabricación de productos derivados de la resina.—(Gaceta del día 11.)

Otra disponiendo los precios que han de regir para las compras de azafrán en el mercado interior.—(Gaceta del día 11.)

Orden del Ministerio de Hacienda y Economía, disponiendo que la Central de Resinas Españolas dirija la próxima campaña de fabricación de productos derivados de la resina, según el articulado que se inserta.—(Gaceta del día 11 de febrero de 1938.)

Otra disponiendo los precios que han de regir para la compra de azafrán en el mercado interior.—(Gaceta del 11 de febrero de 1938.)

Orden del Ministerio de Agricultura.—Servicio de expropiación de Fincas Rústicas.—Rectificando las de 13 y 15 del actual, en lo que se refiere a los clasificados como enemigos del régimen.—(Gaceta del día 15 de febrero de 1938.)

Orden del Ministerio de Agricultura disponiendo que los Consejos municipales procedan a confeccionar el Censo estadístico de los agricultores que empleen como fertilizante el sulfato amónico.—(Gaceta del día 22.)

Otra fijando las condiciones en que ha de efectuarse la contratación de remolacha para la campaña 1938-39 por las fábricas de azúcar.—(Gaceta del día 24.)

## A NUESTROS LECTORES

Las circunstancias por que atravesamos en estos momentos de lucha contra el invasor fascista han sido motivo para que nuestra Revista COLECTIVISMO no salga con la normalidad debida. Hoy podemos decir que la Revista tiene asegurada su tirada por mucho tiempo. Ello ha sido a costa de sacrificios de los cuales todos debemos participar. La subida del papel nos obliga, en contra de nuestra voluntad, a fijar el precio del número en dos pesetas cincuenta céntimos.

Espera esta administración que los camaradas remitirán por giro postal la cantidad de veintisiete pesetas a que asciende la suscripción anual.

## NUMERO EXTRAORDINARIO DE «COLECTIVISMO»

Con motivo del próximo día Primero de Mayo, fecha histórica del proletariado mundial, COLECTIVISMO, órgano de nuestra Federación, publicará un número extraordinario, refundiendo en un solo volumen los correspondientes a los meses de abril y mayo. Valorarán la expresada publicación interesantes originales de nuestros colaboradores.

Los compañeros y Secciones que deseen recibirlo se apresurarán a solicitarlo a esta administración, remitiendo por giro postal su importe al precio de cinco pesetas volumen.

## LA ADMINISTRACION

TIP. P. QUILES, GRABADOR ESTEVE, 19.-VALENCIA

# Oficina Provincial de Cooperativas

Plaza Villarrasa, 3

**Valencia**

( E s p a ñ a )

---

---

**Esta organización la cons-  
tuyen más de cien mil cul-  
tivadores directos, agrupa-  
dos en 166 Cooperativas  
Agrícolas de los pueblos na-  
ranjeros, con 210 almacenes  
para la confección de la na-  
ranja, marcas registradas, y  
138 Cooperativas Agrícolas  
en el resto de la provincia  
valenciana, que producen:  
uvas de mesa, melocotones,  
peras, manzanas, ciruelos,  
pasas, almendras, azafrán,  
gran cantidad de vino para  
la exportación, patatas tem-  
pranas, arroz, cebollas y  
toda clase de hortalizas.  
Tenemos representantes di-  
rectos en Francia, países  
Bálticos y centro de Europa.**

Dirección Telegráfica: O P C O O P  
Registro de Exportación núm. 17115  
Registro de Importador núm. 16114

## TELÉFONOS

Dirección: 15400  
Abastos y mercado interior: 1 20  
Exportación: 16468  
Abonos y semillas: 15727  
Contabilidad: 11068

**Pida referencias y sírvase concertar pedidos con esta Oficina,  
con la seguridad de que terminará siendo un cliente suyo**

# ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS DE ESPAÑA

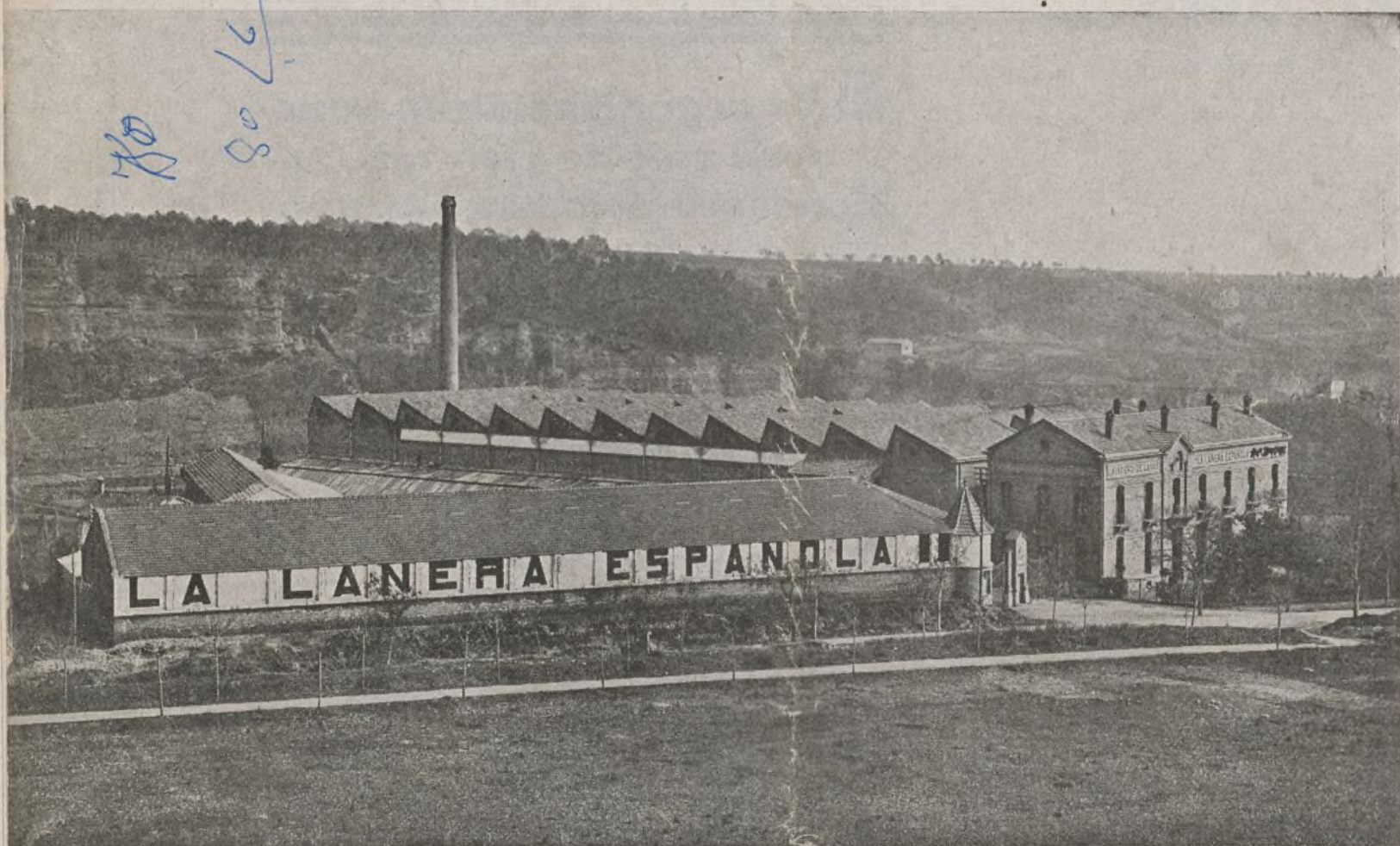
M A D R I D

Huertas, núm. 26

TELEFONO 16460

**Mutualidad General Agropecuaria.**—Servicio de Seguros Mutuos de la Asociación General de Ganaderos de España, destinado a prevenir los riesgos en las explotaciones agropecuarias de sus asociados.

En la actualidad funcionan de un modo próspero los seguros en los ramos de Accidentes de Trabajo, Incendios y Pedrisco, y se estudia la implantación de otras formas de seguro mutuo.



Vista de la Fábrica destinada al servicio de recepción, lavado, peinado y venta de lana (Sabadell).

BARCELONA

Vía Durruti, 3 bis.

TELEFONO 10057

VALENCIA

Pérez Pujol, n.º 3

TELEFONO 10163

**Lanera Española.**—Dedicada al servicio de recepción, lavado, peinado y venta de lana. Por intermedio de este servicio cooperativo los campesinos asociados obtendrán un mayor beneficio en la venta de lana.

**Otros servicios cooperativos.**—Suministro de piensos, cuajidos, semillas, productos sanitarios para el ganado, maquinaria y utensilios necesarios en las explotaciones agropecuarias, y asesoramiento a sus asociados por personal técnico especializado, en cuantos problemas puedan plantearseles.

**Campesinos, vuestro ingreso en la ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS DE ESPAÑA os permitirá disfrutar de todos los servicios enunciados.**

Ayuntamiento de Madrid